



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de abril de 2010
Español
Original: inglés

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible
18° período de sesiones
3 a 14 de mayo de 2010
Tema 3 del programa provisional*
Grupo temático para el ciclo de aplicación 2010-2011
– período de sesiones de examen

Examen de la aplicación de la Estrategia de Mauricio

Informe del Secretario General

Resumen

La Asamblea General, en su resolución 62/191, decidió examinar, en su sexagésimo quinto período de sesiones, los progresos realizados para resolver los factores de vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo mediante la aplicación de la Estrategia de Mauricio para la Ejecución del Programa de Acción para el desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los trabajos preparatorios para el proceso quinquenal de examen han comenzado y de resultados de ellos, para marzo de 2010, se han preparado diversos informes de examen nacionales y regionales.

El presente informe tiene por objeto exponer una primera síntesis global de los exámenes quinquenales nacionales y regionales de la Estrategia de Mauricio para la Ejecución, a fin de informar las deliberaciones de los Estados Miembros en el Día de los pequeños Estados insulares en desarrollo durante el 18° período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. Sobre la base de las recomendaciones formuladas por los Estados Miembros, se presentará a la Asamblea General en septiembre de 2010 un informe afinado para su examen a los Estados Miembros durante el sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea.

* E/CN.17/2010/1.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Progreso general de desarrollo de pequeños Estados insulares en desarrollo	4
A. Acontecimientos macroeconómicos	4
B. Progreso respecto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio	5
C. Vulnerabilidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo frente a las crisis	7
D. Aplicación de la Estrategia de Mauricio	12
III. Aplicación de la Estrategia de Mauricio: progresos, lecciones aprendidas y problemas persistentes	14
A. Economía	14
B. Medio ambiente	28
C. Sistemas sociales e instituciones	37
IV. Cuestiones por examinar	43

I. Introducción

1. En el Programa de Acción de Barbados, aprobado en 1994, se destacaron los desafíos y restricciones especiales que han causado reveses importantes en el desarrollo socioeconómico de los pequeños Estados insulares en desarrollo (pequeños Estados insulares en desarrollo). Dicho programa transpuso el Programa 21 a medidas concretas para poner a esos Estados en condiciones de lograr un desarrollo sostenible. En 2005, se examinó la ejecución del Programa de Acción de Barbados y se aprobó la Estrategia de Mauricio para la ejecución ulterior del Programa de Acción de Barbados para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En la Estrategia se enuncian medidas concretas y estrategias en 19 esferas prioritarias, incluidos los temas originales del Programa de Acción. En 2010 se celebrará una reunión de alto nivel con ocasión del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, a fin de hacer un examen quinquenal de los progresos realizados, mediante la aplicación de la Estrategia, para resolver los factores de vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General. En 2008, la Asamblea General, en su resolución 62/191, decidió examinar, en su sexagésimo quinto período de sesiones, los progresos realizados mediante la aplicación de la Estrategia de Mauricio para la Ejecución del Programa de Acción para resolver los factores de vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En las resoluciones 63/213 y 64/199 de la Asamblea General se elucidaron mejor las expectativas de los Estados Miembros y los procesos para el examen quinquenal.

2. En consecuencia, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, por conducto de su Dependencia de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, la Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, las comisiones regionales y otras entidades de las Naciones Unidas han brindado apoyo a los trabajos preparatorios del proceso de examen de la Estrategia de Mauricio. Los diversos informes de evaluación nacional que se han preparado constituirán el fundamento sustantivo de ese examen¹. En las reuniones regionales de examen que se celebraron en Vanuatu (8 y 9 de febrero de 2010), Maldivas (9 y 10 de marzo) y Granada (16 y 18 de marzo) se aprobaron declaraciones sobre la acción regional e informes sinópticos regionales amplios. En mayo de 2010 se celebrará una reunión interregional de pequeños Estados insulares en desarrollo, que irá seguida por la conmemoración del Día de los pequeños Estados insulares en desarrollo durante el 18° período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, que servirá como Comité Preparatorio del examen quinquenal de alto nivel de la aplicación de la Estrategia de Mauricio que se llevará a cabo en septiembre de 2010 durante el sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

3. El presente informe tiene por objeto exponer una primera síntesis global de los informes nacionales y regionales del examen de la Estrategia, a fin de informar las deliberaciones de los Estados Miembros en el Día de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Sobre la base de las observaciones que se hayan formulado y de las prioridades sugeridas por los Estados Miembros, se presentará un informe afinado para su consideración por los Estados Miembros en el examen quinquenal.

¹ http://www.sidsnet.org/msi_5/index.shtml.

4. Aunque comparten muchas de las características de otros países en desarrollo, los pequeños Estados insulares en desarrollo encaran desafíos singulares y especiales². Salvo indicación en contrario, los datos que se emplean en el presente informe se derivan de estadísticas oficiales compiladas en “UN-Data”³.

5. En la sección II del presente informe se sintetiza el progreso general de desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo con respecto a los acontecimientos macroeconómicos, la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las tendencias de la vulnerabilidad y la experiencia global en la aplicación de la Estrategia de Mauricio. En la sección III se describen con más detalle los progresos realizados, las lecciones aprendidas y los problemas persistentes en la aplicación de la Estrategia, por cada tema y medio de aplicación de la Estrategia. En la sección IV se enuncian las conclusiones y se sugieren algunas cuestiones para su consideración por los Estados Miembros.

II. Progreso general de desarrollo de pequeños Estados insulares en desarrollo

6. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han hecho progresos sustanciales. Aunque indicaban progresos, los informes sobre la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio al final de 2009 también instaban a realizar un esfuerzo renovado. Sin embargo, esos Estados siguen siendo muy vulnerables a las crisis externas, como lo han puesto de manifiesto las repercusiones de las crisis mundiales que se han producido desde 2007.

A. Acontecimientos macroeconómicos

7. El crecimiento económico de los pequeños Estados insulares en desarrollo ha declinado de una tasa media anual de 3,7%, en la década de 1970, a una tasa anual media de 2,2%, en la década de 2000, en contraste con un robusto crecimiento económico (por lo común en proceso de aceleración) en muchos países en desarrollo. Los progresos de desarrollo se debieron fundamentalmente a las propias

² Por pequeños Estados insulares en desarrollo se entiende los 38 Estados Miembros de las Naciones Unidas mencionados en el sitio web de la Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (<http://www.un.org/special-rep/ohrlls/sid/list.htm>): Antigua y Barbuda, Bahamas, Bahrein, Barbados, Belice, Cabo Verde, Comoras, Cuba, Dominica, Fiji, Granada, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Islas Marshall, Islas Salomón, Jamaica, Kiribati, Maldivas, Mauricio, Micronesia (Estados Federados de), Nauru, Palau, Papua Nueva Guinea, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Samoa, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Singapur, Suriname, Timor-Leste, Tonga, Trinidad y Tabago, Tuvalu y Vanuatu. Además, en el sitio web se mencionan 14 Estados que no son miembros de las Naciones Unidas y que son miembros asociados de las comisiones regionales de la Organización. Habida cuenta de los problemas de disponibilidad de datos, muchas veces se informa a nivel agregado de los datos de un subgrupo de 29 pequeños Estados insulares en desarrollo respecto de los que se dispone de un caudal más completo de datos, a saber: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cabo Verde, Comoras, Dominica, Fiji, Granada, Islas Marshall, Islas Salomón, Jamaica, Kiribati, Maldivas, Mauricio, Micronesia (Estados Federados de), Nauru, Palau, Papua Nueva Guinea, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Samoa, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Timor-Leste, Tonga, Trinidad y Tabago, Tuvalu y Vanuatu.

³ data.un.org.

iniciativas de los pequeños Estados insulares en desarrollo, con el sustento de sus organizaciones regionales, el sistema de las Naciones Unidas, los donantes y las organizaciones no gubernamentales. A pesar de su posición relativamente avanzada en cuanto al PIB per cápita y el índice de desarrollo humano, los pequeños Estados insulares en desarrollo exhiben algunas de las desigualdades más elevadas del mundo en materia de distribución del ingreso.

8. Los pequeños Estados insulares en desarrollo tienen en común unos niveles muy elevados de vulnerabilidades intrínsecas a pesar de que —por término medio— exhiben ingresos más elevados que los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral. Las crisis externas explican una parte importante de las marcadas diferencias en la dinámica de crecimiento entre los pequeños Estados insulares en desarrollo. En la década de 2000, solo 8% de los pequeños Estados insulares en desarrollo lograron una tasa anual media mínima de crecimiento económico de 6%, pero 36% de esos Estados experimentaron unas tasas de crecimiento económico o bien inferiores al 2% o bien negativas en la década de 2000. En verdad, la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo no han podido lograr unos niveles elevados y sostenidos de crecimiento económico durante varias décadas. Sin embargo, ese crecimiento se considera muchas veces esencial para lograr una reducción sostenida de la pobreza.

9. Las economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico registraron un crecimiento estimado de 5% en 2008, que se desaceleró a 3% en 2009. Con todo, esas tasas medias de crecimiento son engañosas, debido al crecimiento relativamente elevado de unos pocos pequeños Estados insulares en desarrollo exportadores de recursos. Muchos de los Estados del Pacífico más pequeños han registrado unas tasas de crecimiento económico medio de 0% a 3%, incluso en los años de auge anteriores a la crisis financiera mundial, razón por la cual han tenido que seguir dependiendo de la ayuda. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe han sufrido grandemente los efectos de la crisis financiera mundial. El PIB se contrajo en más del 2% en 2009, a pesar de las estrategias expansionistas que se han empleado, que aumentarán sus niveles de endeudamiento (que ya eran elevados incluso antes de la crisis). Por ejemplo, la relación del servicio de la deuda (en porcentaje de las rentas fiscales) de Dominica ya se cifraba en 85% en 2007. Además, los déficits en la cuenta externa son abultados —entre 24% y 36%— en Antigua y Barbuda, Dominica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

B. Progreso respecto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

10. En la publicación sobre *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2009* se indicaba que los pequeños Estados insulares en desarrollo para 2009, habían hecho algunos progresos, si bien se advertía que no había margen para complacencia. Se necesitaba redoblar esfuerzos y aumentar el apoyo a los países más rezagados, con la mira de subsanar las crecientes disparidades socioeconómicas.

11. En el cuadro 1 se resume el progreso general del grupo de pequeños Estados insulares en desarrollo en años recientes, en comparación con otros grupos de países, en cuanto a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esos Estados han hecho buenos progresos en cuanto a los objetivos de género y salud y ciertos objetivos de educación y medio ambiente. Sin embargo, ha hecho menos

progreso que muchos otros grupos (o incluso han sufrido retrocesos) en términos de crecimiento económico, reducción de la pobreza y sostenibilidad de la deuda. Se echa de ver una diferencia notable entre ese grupo y los países en desarrollo sin litoral, los países menos adelantados y los países del África Subsahariana, que, por término medio, han hecho más progresos en la reducción de la pobreza, la asistencia oficial para el desarrollo que han recibido y la reducción de la deuda. Esos resultados tal vez se deban, en parte, a que, si bien el régimen preferencial concedido a los países menos adelantados y los programas especiales para África han sido beneficiosos, no hay un reconocimiento oficial similar en favor de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Esos resultados encubren grandes diferencias entre los países y dentro de los países mismos. Un examen de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) respecto del progreso de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio confirma los resultados que se presentan en el cuadro 1, si bien indica grandes diferencias entre países⁴. La calidad de los datos dificulta una evaluación global amplia del progreso de los pequeños Estados insulares en desarrollo en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Cuadro 1

Progreso de varios grupos de países en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en septiembre de 2009

Objetivos	1		2			3			4		5		6			7			8		
Metas	Umbral de pobreza de 1,25 dólares por día	Hambre	Matrícula primaria	Último grado de la enseñanza primaria	Terminación de la enseñanza primaria	Eliminación de desigualdades de género, enseñanza primaria	Eliminación de desigualdades de género, enseñanza secundaria	Eliminación de desigualdades de género, enseñanza terciaria	Mortalidad de menores de 5 años	Mortalidad infantil	Atención prenatal, por lo menos una vez	Partos atendidos por personal especializado	Prevalencia del VIH	Incidencia de la tuberculosis	Prevalencia de la tuberculosis	Superficie cubierta por bosques	Zona protegida	Emissiones de dióxido de carbono	Consumo de sustancias que agotan el ozono	Asistencia oficial para el desarrollo recibida	Sostenibilidad de la deuda
PEID	▼	▼	▼	▼	■	●	●	●	■	■	■	▲	■	●	●	▲	▲	▼	●	■	▼
PED	▲	▼	▲	■	■	●	▲	●	■	■	■	■	●	●	■	■	■	▼	●	▲	▲
PMA	■	▼	■	■	■	▲	▼	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	▼	●	▲	▲
PEDSL	■	▼	■	■	■	▲	▼	■	■	■	■	■	■	■	■	▲	▼	▼	●	■	●
AfSS	■	▼	■	■	■	▲	▼	■	■	■	■	▼	●	▼	▼	■	■	▼	●	▲	▲

Fuente: Sobre la base de los datos contenidos en el apéndice estadístico de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2009* y Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, Banco Asiático de Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Asia-Pacific Regional Report 2009/10*.

Clave: Culminación temprana; culminación a tiempo; culminación lenta; retroceso o falta de progreso; más de 95% se consideró "culminación".

Abreviaturas: AfSS, África Subsahariana; PED, países en desarrollo; PEDSL, países en desarrollo sin litoral; PEID, pequeños Estados insulares en desarrollo; PMA, países menos adelantados.

⁴ Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, Banco Asiático de Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010), *Achieving the Millennium Development Goals in an Era of Global Uncertainty: Asia-Pacific Regional Report 2009/10*.

C. Vulnerabilidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo frente a las crisis

12. Preocupa que el reciente progreso de los pequeños Estados insulares en desarrollo en materia de desarrollo pueda verse perjudicado por las importantes crisis contemporáneas. De acuerdo con casi todas las medidas concebibles, esos Estados se cuentan entre los problemas acuciantes del mundo desde el punto de vista del desarrollo sostenible. Su vulnerabilidad se ha intensificado a causa del efecto perjudicial del cambio climático en todas sus manifestaciones y ha quedado de manifiesto en las repercusiones de la crisis financiera mundial de 2007-2010, las crisis de alimentos y combustibles de 2007-2008 y los desastres naturales de 2009-2010. Por ejemplo, la crisis alimentaria ha incidido gravemente en los pobres de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que en su mayoría son países importadores netos de alimentos.

13. En el cuadro 2 se muestra la forma en que los niveles elevados de vulnerabilidad de los sistemas naturales, económicos y sociales de los pequeños Estados insulares en desarrollo se derivan de las características intrínsecas que se mencionan seguidamente:

a) *Pequeño tamaño.* El pequeño tamaño de la población es una limitación intrínseca. Los niveles más elevados de ingresos pueden aumentar la dimensión económica en general solo en medida limitada, dejando exiguas oportunidades para crear economías de escala. Por lo común, el pequeño tamaño plasma en una administración pública y una infraestructura desproporcionadamente onerosas. Una población pequeña típicamente conlleva un acervo de competencias reducido, que se agrava por unas tasas elevadas de emigración.

b) *Lejanía geográfica.* Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo están geográficamente muy distantes de los grandes mercados. Con independencia de la lejanía geográfica, los bajos volúmenes de transporte y comunicaciones se traducen generalmente en gastos elevados de fletes y comunicaciones.

c) *Vulnerabilidad a las crisis externas (de oferta y demanda).* Por término medio, los pequeños Estados insulares en desarrollo están relativamente más expuestos que muchos otros países en desarrollo a los desastres naturales. Dada la reducida dimensión de sus economías, dependen grandemente del comercio, pero carecen de factores que los dotarían de beneficios en términos de competitividad. Análogamente, las crisis macroeconómicas internacionales tienden a tener repercusiones relativas más intensas en sus pequeñas economías. La combinación de un tamaño pequeño y la lejanía geográfica se traduce en costos elevados de producción y comercio, niveles elevados de especialización económica y exposición a la volatilidad de los precios de los productos básicos.

d) *Dotación limitada de recursos.* Los pequeños Estados insulares en desarrollo pueden depender de unos pocos recursos naturales para sustentar su desarrollo sostenible. Los recursos de energía, agua, minerales y agricultura son relativamente más restringidos, y la extracción de recursos tiende a agotar rápidamente las capacidades de sustentación de las islas pequeñas.

e) *Exposición a los problemas ambientales mundiales.* Los pequeños Estados insulares en desarrollo tienen ante sí amenazas singulares cuando se trata de problemas ambientales mundiales, incluidos el cambio climático (subida del nivel

del mar y destrucción de arrecifes coralinos críticos para la seguridad alimentaria) turismo, pérdida de biodiversidad, contaminación por desechos y acidificación de los océanos. Asimismo debe observarse que la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo se conforma a la lógica de niveles críticos y puntos de inflexión.

Cuadro 2

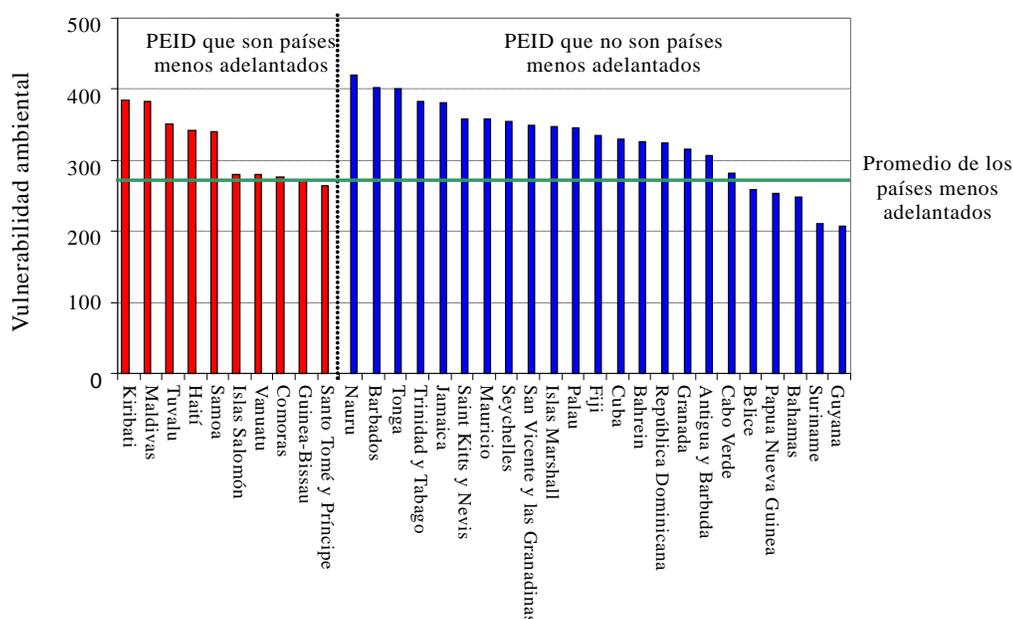
Características de los pequeños Estados insulares en desarrollo y tipos de vulnerabilidades

<i>Características de los pequeños Estados insulares en desarrollo</i>	<i>Tipos de vulnerabilidades</i>
Pequeño tamaño	Pequeña población Tamaño económico general Exiguas oportunidades para obtener economías de escala Administración pública e infraestructura desproporcionadamente onerosas
Lejanía geográfica	Elevados costos de transporte y comunicaciones
Vulnerabilidad a las crisis externas (de oferta y demanda)	Exposición a los desastres naturales Dependencia del comercio Crisis macroeconómicas Exposición de los sistemas sociales a las crisis
Dotación limitada de recursos	Recursos naturales limitados para sustentar el desarrollo: energía, agua, minerales y agricultura Baja capacidad de sustentación del ecosistema: por ejemplo, vertederos de desechos
Exposición a los problemas ambientales mundiales	Cambio climático Biodiversidad Océanos (desechos y acidificación)

14. Desde principios de la década de 1990, en su mayor parte, las iniciativas para cuantificar la vulnerabilidad se han centrado en las vulnerabilidades económicas y ambientales y no en las vulnerabilidades sociales, en consonancia con los esfuerzos dentro del sistema de las Naciones Unidas por formular un índice de vulnerabilidad económica que pudiera servir como criterio para identificar a los países menos adelantados. El Comité de Políticas de Desarrollo elaboró un índice compuesto de vulnerabilidad económica para medir la vulnerabilidad económica estructural de un país; ese índice tiene en cuenta la concentración de las exportaciones, la inestabilidad de los ingresos de exportación, y de la producción agrícola, el porcentaje de las manufacturas y los servicios modernos en el PIB y el tamaño de la población. En 1999, la Comisión del Pacífico Meridional (SOPAC) para las Geociencias Aplicadas formuló el Índice de vulnerabilidad ambiental, que se basa

en 50 indicadores relativos a riesgos naturales y antropogénicos, resiliencia e integridad del ecosistema y abarca los problemas relacionados con el cambio climático, la biodiversidad, el agua, la agricultura y la pesca, la salud humana, la desertificación y la exposición a los desastres naturales. El Índice de la mayor parte de los pequeños Estados insulares en desarrollo es considerablemente más elevado que el de los países menos adelantados (véase el gráfico I) y ha aumentado o empeorado desde 2005.

Gráfico I
Índice de vulnerabilidad ambiental de 33 pequeños Estados insulares en desarrollo, en comparación con el promedio de todos los países menos adelantados y países distintos de los pequeños Estados insulares en desarrollo



Fuente: Cálculos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales basados en la metodología del PNUMA/SOPAC.

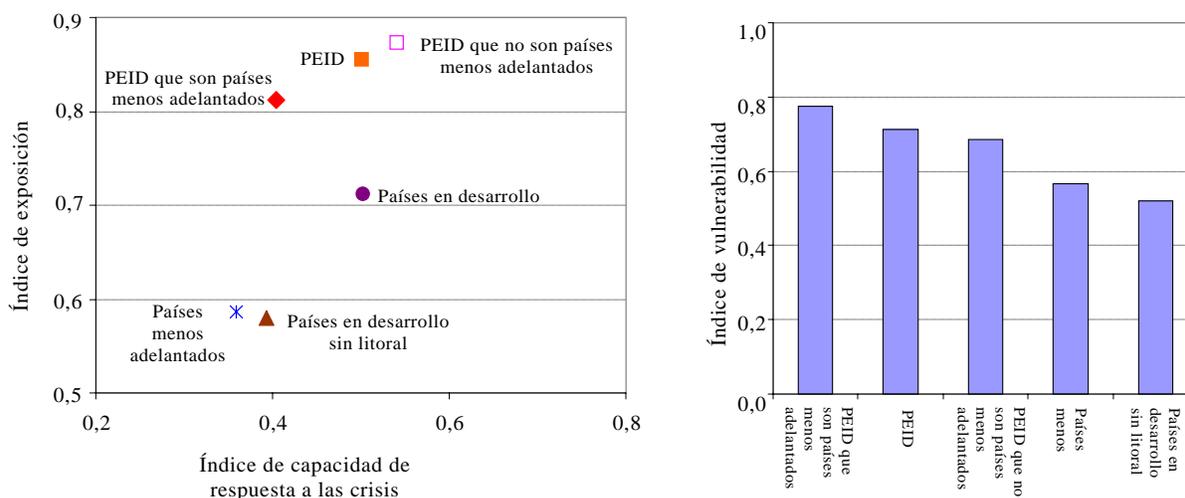
Abreviatura: PEID, pequeños Estados insulares en desarrollo.

15. A finales de 2009, la CESPAP, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) elaboraron un índice de vulnerabilidad económica a fin de evaluar la vulnerabilidad de los países a las crisis económicas y financieras⁴. El llamado índice CESPAP de vulnerabilidad a las crisis económicas es la diferencia normalizada entre un índice de exposición y un índice de capacidad de respuesta a las crisis⁵. El índice CESPAP se elaboró

⁵ Para medir la exposición a las crisis económicas se emplean cinco indicadores, a saber: a) EXPY índice de avance de las exportaciones por PIB per cápita; b) inversión extranjera directa (en porcentaje del PIB); c) asistencia oficial para el desarrollo (en porcentaje del PIB); d) remesas de trabajadores (en porcentaje del PIB) y e) llegadas de turistas (en porcentaje del PIB). La capacidad para mitigar las crisis se analiza con cinco indicadores diferentes: a) saldos de deuda pública externa/PIB; b) relación entre el total de reservas en meses de importaciones; c) relación

para 119 países, incluidos 24 pequeños Estados insulares en desarrollo en todo el mundo, de los cuales 6 son países menos adelantados (véase el gráfico III). En el gráfico II se observa que los pequeños Estados insulares en desarrollo, por término medio, exhiben una vulnerabilidad económica media significativamente más elevada que otros países en desarrollo; ello se debe fundamentalmente a su mayor exposición a las crisis. La vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo de ingresos más elevados (que no son países menos adelantados) es, por término medio, superior a la del grupo de todos los países menos adelantados, circunstancia que indica que no pueden compensar en grado suficiente su elevada exposición intrínseca con unas mejores capacidades de respuesta a las crisis, a pesar de que tienen ingresos más elevados. Los países en desarrollo sin litoral, que por lo común tienen bajas capacidades de respuesta a las crisis, muestran, con todo, unas vulnerabilidades considerablemente inferiores a las de los pequeños Estados insulares en desarrollo. La vulnerabilidad económica media de los pequeños Estados insulares en desarrollo aumentó de 0,61 en 2000 a 0,71 en 2007, fundamentalmente a causa de una exposición más elevada (0,78 a 0,86), conjugada con una capacidad de respuesta a las crisis levemente inferior (0,53 a 0,50). En cambio, la vulnerabilidad media de los pequeños Estados insulares en desarrollo había disminuido ligeramente de 0,65 en 1995 a 0,61 en 2000, primordialmente a causa de una superior capacidad de respuesta a las crisis, a pesar de su mayor exposición.

Gráfico II
Vulnerabilidad a las crisis económicas, por regiones y grupos de países



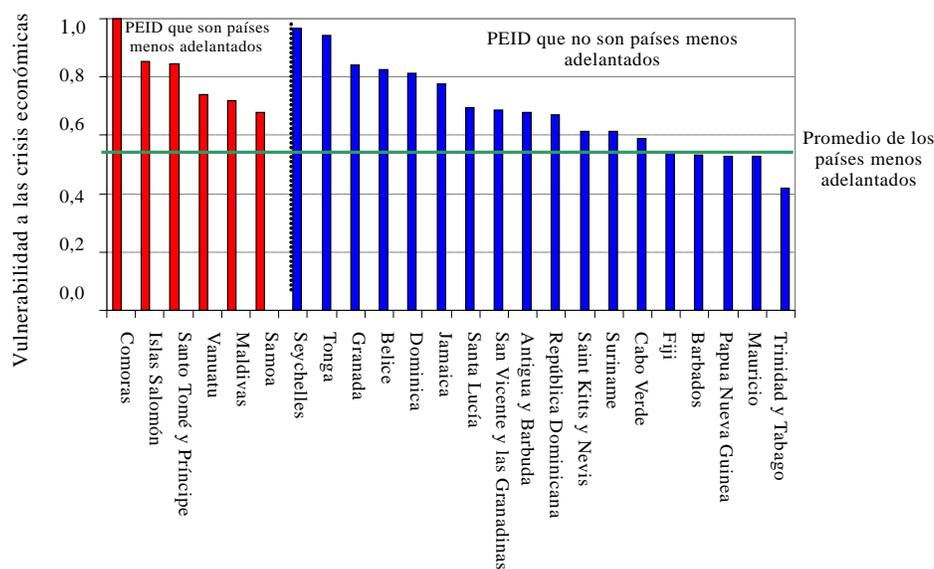
Fuente: CESPAP y Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, sobre la base de las investigaciones de la CESPAP y las metodologías expuestas en la publicación de la CESPAP/BAD/PNUD titulada *Asia-Pacific Regional Report 2009/10*.

Abreviatura: PEID, pequeños Estados insulares en desarrollo.

entre el ahorro bruto y el PIB; d) efectividad del Gobierno: Banco Mundial, Indicadores mundiales de gobernanza; e) índice de desarrollo humano.

16. Se echan de ver diferencias considerables entre países en cuanto a la vulnerabilidad económica. En el gráfico III se presenta a los pequeños Estados insulares en desarrollo con una vulnerabilidad más elevada que se debe primordialmente a una elevada exposición a las crisis económicas. Por ejemplo, Tonga es un país con una exposición elevada, pues depende grandemente de las entradas de capital externo: las remesas, la asistencia oficial para el desarrollo y la inversión extranjera directa representan el 39%, el 12% y el 11% del PIB, respectivamente. Vanuatu se encuentra en una posición similar, si bien depende menos del turismo, que genera el 15% del PIB. Samoa está también relativamente expuesta, pues las remesas aportan el 23% del PIB y el turismo el 18%. Maldivas está asimismo muy expuesta por la vía del turismo, fuente del 52% del PIB. Unos pocos pequeños Estados insulares en desarrollo, con un PIB per cápita relativamente elevado, muestran vulnerabilidades más elevadas, por término medio, que algunos de los países menos adelantados, incluso más elevadas que algunos países menos adelantados que son también pequeños Estados insulares en desarrollo. Esa circunstancia plantea interrogantes en cuanto al análisis de vulnerabilidad que se realiza en el contexto de considerar la graduación de la categoría de país menos adelantado y sirve de sustento a los reiterados llamamientos de los pequeños Estados insulares en desarrollo de que se reconozca oficialmente una categoría especial a esos Estados.

Gráfico III
Índice CESPAP de vulnerabilidad a la crisis económica para 24 pequeños Estados insulares en desarrollo, en comparación con el promedio para todos los países menos adelantados (países que son y países que no son pequeños Estados insulares en desarrollo)



Fuente: CESPAP y Departamento de Asuntos Económicos y Sociales sobre la base de las investigaciones de la CESPAP y las metodologías expuestas en la publicación de la CESPAP/BAD/PNUD titulada *Asia-Pacific Regional Report 2009/10*.

Abreviatura: PEID, pequeños Estados insulares en desarrollo.

17. El nivel muy elevado de vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo sería incluso más evidente en el contexto de un enfoque amplio que tuviera en cuenta sus vulnerabilidades económicas, ambientales y sociales. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales está elaborando un marco amplio de vulnerabilidades y resiliencia a fin de producir perfiles de países que abarquen las dimensiones económicas, ambientales y sociales del desarrollo sostenible, así como un análisis de la capacidad de respuesta a las crisis y la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Esa metodología de vulnerabilidades y resiliencia permitirá que las autoevaluaciones de estos Estados puedan ser objeto de una revisión por homólogos por parte de los Estados Miembros. Se espera disponer de los resultados preliminares de la aplicación de ese marco en fecha oportuna para el examen de alto nivel.

D. Aplicación de la Estrategia de Mauricio

18. La Estrategia considera las vulnerabilidades en el contexto de 19 temas y siete medios de aplicación (véase el cuadro 3). Las restricciones principales en la aplicación de la Estrategia abarcaron niveles decrecientes de asistencia oficial para el desarrollo en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo, la falta de conocimientos técnicos especializados y los problemas financieros, técnicos e institucionales en materia de supervisión y evaluación. Cuando se analizan los progresos en la aplicación de la Estrategia se debe observar que en los pequeños Estados insulares en desarrollo las medidas para reducir la exposición o acrecentar las capacidades de respuesta son naturalmente limitadas, debido a que las características que los definen son las causas intrínsecas de los elevados niveles de vulnerabilidad.

19. La asistencia oficial para el desarrollo es una variable indirecta del insumo de recursos humanos y financieros para la aplicación de la Estrategia por parte del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y los donantes. En general, las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo al subgrupo de 29 pequeños Estados insulares en desarrollo (en adelante denominado el subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo)² se elevaron a 1.700 millones de dólares de los EE.UU. en 2007, y la asistencia multilateral para los pequeños Estados insulares en desarrollo se acrecentó a 665 millones de dólares en 2007, en su mayor parte provenientes de la Unión Europea. El apoyo de las Naciones Unidas se cifró en decenas de millones de dólares en 2009. Desde el punto de vista de los productos, los progresos en la aplicación de la Estrategia muestran claras variaciones entre regiones y entre países, lo que también se pone de manifiesto en los diferentes grados de progreso en cuanto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la vulnerabilidad.

20. Las cuestiones relativas a la Estrategia típicamente están bien integradas en los planes y estrategias nacionales de desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que en su mayoría abarcan las esferas temáticas más salientes de la Estrategia. De acuerdo con una encuesta realizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a principios de 2010, el 63% de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe indicaron que sus recursos financieros eran insuficientes para la aplicación de la Estrategia; el 25%, en cambio, dijeron que disponían de recursos suficientes para hacer un progreso satisfactorio. Un total del 38% dijeron que contaban con un caudal de conocimientos técnicos especializados

relativamente satisfactorios para la aplicación de la Estrategia y la mitad, en cambio, dijeron disponer solo de un caudal mínimo de conocimientos especializados. El apoyo para la aplicación de la Estrategia recibido de la comunidad internacional fue considerado satisfactorio por el 38%; el 57%, en cambio, indicaron que solo habían recibido un apoyo limitado. Los resultados de la encuesta son indicativos de una necesidad permanente de asistencia financiera y técnica de los asociados para el desarrollo con destino a la aplicación de la Estrategia que han mencionado los pequeños Estados insulares en desarrollo en todo el mundo. Es preciso examinar modalidades y programas de financiación que tengan plenamente en cuenta la situación especial de esos Estados.

Cuadro 3

Lista de temas y medios de aplicación de la Estrategia de Mauricio

<i>Temas</i>	
1. Cambio climático y subida del nivel del mar	12. Exclusión de la categoría de países menos adelantados
2. Desastres naturales y ambientales	13. Comercio: mundialización y liberalización del comercio
3. Gestión de desechos	14. Capacidad y educación para el desarrollo sostenible
4. Recursos costeros y marinos	15. Producción y consumo sostenibles
5. Recursos de agua dulce	16. Entornos nacionales y regionales propicios
6. Recursos de tierra	17. Salud
7. Recursos de energía	18. Gestión de conocimientos e informaciones para la adopción de decisiones
8. Recursos turísticos	19. Cultura
9. Recursos de biodiversidad	
10. Transporte y comunicaciones	
11. Ciencia y tecnología	
<i>Medios de aplicación de la Estrategia de Mauricio</i>	
1. Acceso a recursos financieros y suministro de estos	6. Papel de las Naciones Unidas en la aplicación ulterior del Programa de Acción
2. Ciencia y desarrollo y transferencia de tecnología	7. Papel de las instituciones regionales de los pequeños Estados insulares en desarrollo en materia de supervisión y aplicación
3. Desarrollo de la capacidad	
4. Gobernanza nacional e internacional	
5. Supervisión y evaluación	

III. Aplicación de la Estrategia de Mauricio: progresos, lecciones aprendidas y problemas persistentes

21. En la presente sección se suministran más detalles sobre los progresos realizados, las lecciones aprendidas y los problemas persistentes en la aplicación de la Estrategia. También se deben mencionar las fuertes concatenaciones entre los temas y medios de aplicación de la estrategia, las vulnerabilidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo y la dimensión del desarrollo sostenible.

A. Economía

Transporte y comunicaciones (tema 10)

22. El transporte y las comunicaciones son nexos vitales dentro de los pequeños Estados insulares en desarrollo y los conecta, entre sí y con el mundo exterior. Ello acrecienta su vulnerabilidad, pues la lejanía geográfica y el aislamiento se han traducido en gastos de transporte relativamente elevados, y la calidad y frecuencia de los servicios marítimos y aéreos internacionales escapan fundamentalmente a su control.

23. Por analogía con los países sin litoral, que están rodeados de tierra, se podría decir que los pequeños Estados insulares en desarrollo están “rodeados de mar”. Aunque de ordinario el transporte marítimo es mucho más económico que el transporte terrestre, a causa de las grandes economías de escala que se pueden obtener con los modernos buques de contenedores y carga a granel, los volúmenes de transporte de la mayor parte de los pequeños Estados insulares en desarrollo son demasiado bajos para que puedan sacar pleno provecho de las prácticas y tecnologías del transporte marítimo moderno. Los bajos volúmenes de transporte, las grandes distancias y las discontinuidades modales (incluso en cortas distancias de transporte terrestre), por lo común se traducen en costos elevados de flete y logística. Por ejemplo, en febrero de 2010, el costo típico del transporte marítimo de un contenedor estándar de 20 pies de Nagoya (Japón) a Port Vila (Vanuatu) era de 4.700 dólares, en comparación con 1.100 dólares en la travesía hasta Brisbane (Australia), que se encuentra a una distancia geográfica similar⁶. Los bajos volúmenes y las grandes distancias significan asimismo que los costos del transporte aéreo son elevados y que la frecuencia de los vuelos es menor, diferencias que son factores importantes en lo que hace a la competitividad general de los pequeños Estados insulares en desarrollo en un mundo en proceso de globalización, en el cual los gastos logísticos y los obstáculos no arancelarios han pasado a ser más importantes que los niveles de los aranceles aduaneros. Por lo común, el desempeño logístico en esos Estados es mucho más deficiente que en otros países en desarrollo, como se pone de manifiesto en el Índice de desempeño logístico del Banco Mundial de 2010. De los 11 pequeños Estados insulares en desarrollo para los cuales se dispone de datos en el Índice, 9 figuran al pie de la lista de los 50 países con desempeño logístico más deficiente y 3 pequeños Estados insulares en desarrollo figuran entre los 10 países de desempeño general más deficiente del mundo. Ello es consecuencia directa, en parte, de los bajos volúmenes de transporte, que agravan la desventaja de la lejanía geográfica.

⁶ www.japan-partner.com/car-shipping-cost.php.

24. Por otra parte, varios pequeños Estados insulares en desarrollo han hecho progresos importantes en cuanto al aumento de los volúmenes de transporte. Por ejemplo, entre 2001 y 2007 el tráfico portuario de contenedores se ha duplicado aproximadamente en muchos de esos Estados que están ubicados estratégicamente a lo largo de las grandes rutas marítimas (por ejemplo, en Jamaica, Mauricio, la República Dominicana y Trinidad y Tabago). En las Bahamas, el tráfico portuario de contenedores casi se triplicó durante igual período. Sin embargo, esa evolución positiva contrastó con un estancamiento en las corrientes de contenedores en los pequeños Estados insulares en desarrollo en los ramales del sistema emergente de distribución en estrella de las corrientes de contenedores. Entre 2000 y 2007, los fletes aéreos, en tonelada-kilómetro, aumentaron en 9 de los 23 pequeños Estados insulares en desarrollo para los cuales se disponía de datos y se redujeron en más del 50% en algunos de los pequeños Estados insulares en desarrollo más pobres.

25. La topología de distribución en estrella de la red internacional de transporte aéreo, la red de transporte marítimo y la red troncal de la Internet ha redundado en beneficio de algunos de los centros emergentes, a expensas de una mayor marginación de los pequeños Estados insulares en desarrollo en los ramales del sistema. El problema se ha agravado a causa de una transición hacia una liberalización de los servicios de infraestructura y la participación del sector privado y ha neutralizado algunas de las repercusiones beneficiosas de esas tendencias. Análogamente, la viabilidad de los servicios de transporte para las islas remotas dentro de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo sigue siendo un desafío importante, especialmente en los archipiélagos. Las redes troncales de la Internet a nivel mundial se conforman a una topología similar, pues en lo fundamental acompañan a las principales rutas del transporte marítimo. Sin embargo, incluso los pequeños Estados insulares en desarrollo geográficamente bien ubicados no han podido por lo común convertir esa situación geográfica en una anchura de banda superior a la media y unos costos inferiores a los medios. En 2009, los precios por el servicio de tránsito del Protocolo de Internet para las capitales de los pequeños Estados insulares en desarrollo fueron por lo común de una a dos órdenes de magnitud más elevados que en los Estados Unidos de América y en las ciudades de Europa. En consecuencia, a pesar de unas mejoras absolutas rápidas en las comunicaciones, los pequeños Estados insulares en desarrollo continúan rezagados en términos relativos⁷, lo que plasma en una disparidad entre infraestructura y aplicaciones informáticas. Entre los signos alentadores en cuanto a las condiciones de la infraestructura externa, cabe mencionar el hecho de que algunos operadores con capacidad satelital existente en banda C están interesados en colaborar con los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico para arrendar capacidad a precios muy inferiores a los de plaza.

26. Entre los progresos regionales importantes cabe mencionar los Principios del Foro sobre Servicios Regionales de Transporte (2004) y la creación de la Oficina de Seguridad de la Aviación en el Pacífico en 2005, que fue la aprobación del Acuerdo sobre Servicios de Transporte Aéreo de las Islas del Pacífico, la iniciativa en curso para crear una empresa regional de transporte aéreo en el Caribe, la Estrategia Digital Regional del Pacífico, los sitios del Plan de Conectividad Rural a la Internet, la Iniciativa “Un ordenador portátil por niño” y la Red de Información del Pacífico Sur.

⁷ TeleGeography Research, 2010.

27. Solo ha habido un margen limitado para las asociaciones público-privadas y otras modalidades de participación del sector privado debido al pequeño tamaño de los mercados de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Ello ha constreñido los ambiciosos planes de algunos de esos Estados de prestar un “servicio universal” y establecer redes de área extendida para el público en general. Análogamente, la actividad de mantenimiento es significativamente más onerosa. Con todo, las políticas nacionales de telecomunicaciones en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo han servido para abrir aún más los mercados a la competencia e incluyen planes ambiciosos de instalación de tecnologías modernas, incluidas las comunicaciones por satélite y fibra óptica. La rápida expansión de la popularidad de la telefonía móvil ha sido notable, al punto de que Nauru decidió eliminar gradualmente el servicio de línea fija. En un número significativo de pequeños Estados insulares en desarrollo se ha logrado la cobertura de radio y televisión a nivel de toda la isla.

28. Un tema de gran prioridad es el de la seguridad del transporte marítimo y aéreo y de las comunicaciones por Internet, a causa de los importantes accidentes de transporte marítimo que se han producido, la mayor incidencia de la piratería internacional, y la labor sobre seguridad y normas que realizan la Organización Marítima Internacional, la Organización de Aviación Civil Internacional, la Unión Internacional de Telecomunicaciones y el Centro de las Naciones Unidas de Facilitación del Comercio y las Transacciones Electrónicas.

29. A pesar de todos los esfuerzos que se han empeñado, la prestación de unos servicios fiables y eficientes de transporte aéreo, terrestre y marítimo y de comunicaciones sigue planteando un desafío para muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. La mancomunación de recursos en las esferas de infraestructura, tecnología, soluciones institucionales, reglamentación y administración ha resultado en la práctica una modalidad de cooperación de costo económico. El regionalismo y la regionalización del transporte y las comunicaciones son instrumentos importantes para encarar de manera eficaz los desafíos que los pequeños Estados insulares en desarrollo tienen ante sí.

Comercio (tema 13)

30. Debido a su pequeño tamaño y limitada base de recursos, los pequeños Estados insulares en desarrollo se encuentran entre las economías del mundo más abiertas al comercio y relativamente más vulnerables a las crisis comerciales. Su participación en el comercio mundial total ha ido en constante declive desde 1990. Aunque la tasa tendencial de crecimiento de los exportadores de productos básicos se cifraba en dos dígitos en el punto culminante del auge de precios de los productos básicos en 2007, el crecimiento de las exportaciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo con una magra dotación de recursos se mantuvo en un nivel muy inferior al promedio mundial. La crisis financiera mundial incidió intensamente en el intercambio comercial. Por ejemplo, las pérdidas de exportación de Samoa y las Islas Salomón en 2008 se estimaban en 31% y 16%, respectivamente, porcentajes que eran considerablemente superiores a las pérdidas de exportación de China (-7%).

31. Las economías de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo están muy expuestas a crisis derivadas de su gran dependencia de un número reducido de mercados. Por ejemplo, el 68% de las exportaciones de la Comunidad del Caribe están destinadas a la Unión Europea, los Estados Unidos y el Canadá. Los pequeños

Estados insulares en desarrollo que forman parte del grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico han visto erosionarse las preferencias comerciales con la Unión Europea al amparo del Acuerdo de Cotonú. Al propio tiempo, Tuvalu y otros pequeños Estados insulares en desarrollo han tenido dificultades a causa de la pérdida de rentas aduaneras, que se destinaban a financiar servicios esenciales de educación y salud.

32. Las corrientes del comercio mundial y los acuerdos comerciales reflejan unos sistemas de transporte y comunicaciones en estrella. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se encuentran generalmente en los ramales de dichos sistemas y solo influyen de manera mínima en la dirección en que evolucionan esos sistemas. La situación se agrava por el hecho de que, de resultas de sus capacidades nacionales limitadas, no pueden participar en las negociaciones comerciales. El sistema multilateral de comercio impone obligaciones vinculantes a sus miembros con independencia de su dimensión o circunstancias particulares. Aunque no ha establecido medidas especiales para los pequeños Estados insulares en desarrollo, la Organización Mundial del Comercio (OMC) creó un Programa de trabajo sobre economías pequeñas en 2002 y en 2006 adoptó recomendaciones sobre medidas para ayudar a las pequeñas economías a cumplir sus obligaciones.

33. En la actualidad, 24 pequeños Estados insulares en desarrollo son miembros de la OMC. Los que completaron el proceso de adhesión en fecha más reciente fueron Cabo Verde y Tonga en 2009 y 2005, respectivamente. Seis pequeños Estados insulares en desarrollo son ahora observadores en la OMC, mientras su adhesión se tramita oficialmente, incluidos los siguientes (las fechas de sus solicitudes se indican entre paréntesis): Bahamas (2001), Comoras (2007), Samoa (1998), Santo Tomé y Príncipe (2004), Seychelles (1995) y Vanuatu (1995). La amplitud de los procedimientos de adhesión y la condicionalidad de la calidad de miembro han hecho que la adhesión sea un problema importante para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Muchos de estos Estados, independientemente de que sean o no miembros de la OMC, continúan embarcados en procesos de reforma reglamentaria. Las deliberaciones sobre la posible creación de una categoría oficialmente reconocida de pequeños Estados insulares en desarrollo, con su correlativo régimen preferencial en la OMC sigue inscrita en el programa, especialmente a la luz de la pérdida de la asistencia especial que se deriva de la inminente exclusión de algunos pequeños Estados insulares en desarrollo de la categoría de países menos adelantados.

34. La capacidad nacional insuficiente en la facilitación del comercio, incluso en términos de aduanas, reunión de datos e intercambio de información organizacional, ha restringido los beneficios que los pequeños Estados insulares en desarrollo derivan del comercio. Esos Estados vienen cuestionando cada vez más los beneficios potenciales de los acuerdos comerciales, habida cuenta de su limitada base económica, su aislamiento respecto de los mercados mundiales y sus crecientes déficits comerciales (por ejemplo, el déficit comercial de Tuvalu era de 78% del PIB). Las negociaciones del comercio se han concentrado en el comercio en los servicios y la movilidad laboral de las profesiones calificadas. Los acuerdos regionales sobre movilidad del trabajo, como el la Política de empleadores estacionales reconocidos (RSE) de Nueva Zelanda y el Plan experimental de trabajadores estacionales del Pacífico de Australia, han dado oportunidades a los isleños del Pacífico que, con todo, siguen siendo limitadas a causa de las restricciones relacionadas con los altos costos del transporte. En 2008, los acuerdos

regionales de asociación económica entre la Unión Europea y los Estados de África, el Caribe y el Pacífico sustituyeron a los capítulos sobre el comercio del Acuerdo de Cotonú del cual son signatarios muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. En el marco de esos acuerdos con los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe, la Unión Europea se comprometió a brindar un acceso inmediato libre de aranceles y cuotas al 98,5% del comercio de mercancías y el 94% de su sector de servicios, a cambio de compromisos del Foro del Caribe de Estados de África, el Caribe y el Pacífico de liberalizar el mercado a largo plazo. Siete islas del Pacífico (Fiji, Islas Cook, Islas Salomón, Niue, Samoa, Tuvalu y Vanuatu) han anunciado que están en condiciones de incorporarse al Acuerdo Comercial de los Países Insulares del Pacífico, y también ha habido progresos en el marco del Acuerdo del Pacífico sobre relaciones económicas más estrechas.

35. Unos enfoques más amplios de la cooperación comercial y económica regional bien pueden coadyuvar a reforzar la resiliencia económica de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los encargados de formular las políticas sobre comercio, inversión, transporte y desarrollo tal vez quieran adoptar una perspectiva estratégica encaminada a garantizar la participación en nichos de servicios en las redes de producción internacionales. Los fondos rotatorios podrían aliviar las restricciones de los costos de transporte que inciden en la participación de los pequeños Estados insulares en desarrollo en los arreglos emergentes sobre movilidad del trabajo. La asistencia para las relaciones comerciales y el fortalecimiento de la asistencia bilateral y multilateral para el desarrollo siguen siendo cruciales, incluso para los pequeños Estados insulares en desarrollo de ingresos más elevados.

Acceso a los recursos financieros y suministro de estos (medio de aplicación 1)

36. Los recursos financieros figuran entre los instrumentos más importantes para que los pequeños Estados insulares en desarrollo puedan gestionar su vulnerabilidad. Desafortunadamente, el acceso a los recursos financieros plantea un desafío especial para esos Estados debido al pequeño tamaño de sus economías, que implica que la información de mercado y la preparación de proyectos tienen altos costos. Por esa razón, las iniciativas de los gobiernos para promover la inversión extranjera directa y las asociaciones público-privadas han tenido un éxito limitado en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. Además, debido a las limitaciones en cuanto a las economías de escala, los elevados gastos de transporte y las bajas capacidades de comercio, los pequeños Estados insulares en desarrollo a pesar de unas economías relativamente abiertas, exhiben por lo común déficits comerciales abultados, que resultan insostenibles si no se financian con corrientes de capital externo, incluidas la asistencia oficial para el desarrollo, la inversión extranjera directa y las remesas de trabajadores.

37. Las corrientes medias de asistencia oficial para el desarrollo recibidas por el subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo declinaron a finales de la década de 1990, y desde entonces se han estabilizado entre el 10% y el 12% del PIB (véase el gráfico IV). Las entradas netas de inversión extranjera directa en el subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo se mantuvieron estables, en alrededor del 12% del PIB, hasta 2005; a partir de entonces esa cifra se duplicó rápidamente. Las remesas de trabajadores han aumentado algo más lentamente, llegando a un promedio del 7% del PIB en 2008. Se tienen indicios de que las

remesas y las corrientes de inversión extranjera directa han declinado extraordinariamente desde el segundo semestre de 2008.

38. Las corrientes totales de asistencia oficial para el desarrollo de los 29 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo disminuyeron de 1.400 millones de dólares en 1995 a 1.100 millones de dólares en 2000, se elevaron nuevamente a 1.400 millones de dólares en 2006 y llegaron a un nivel máximo de 1.700 millones de dólares en 2007. De acuerdo con datos del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, la asistencia multilateral a los pequeños Estados insulares en desarrollo se incrementó de 124 millones de dólares en 2002 a 665 millones en 2007, en su mayor parte procedente de la Unión Europea. Las corrientes de ayuda multilateral acusaron grandes variaciones entre los pequeños Estados insulares en desarrollo receptores. La aplicación de la Estrategia de Mauricio se financió fundamentalmente con recursos internos.

Gráfico IV

Corrientes medias en concepto de asistencia oficial para el desarrollo, inversión extranjera directa (entradas netas) y remesas de trabajadores, a los 29 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo, 1995-2008

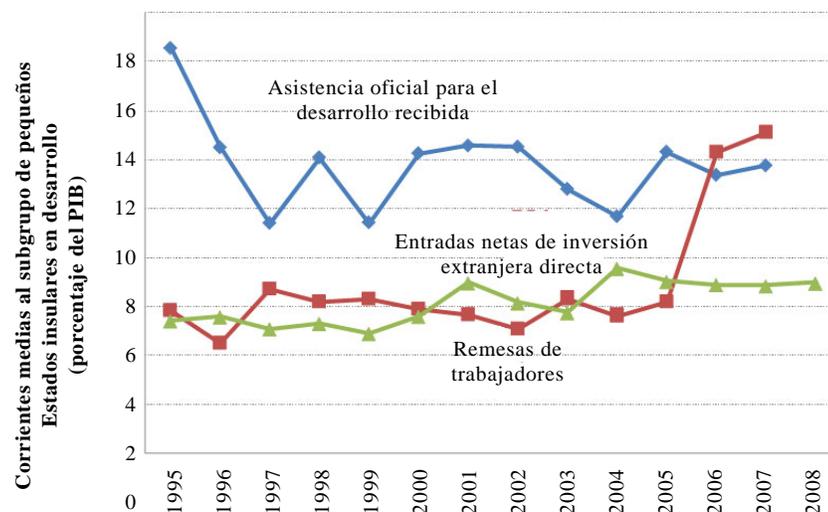
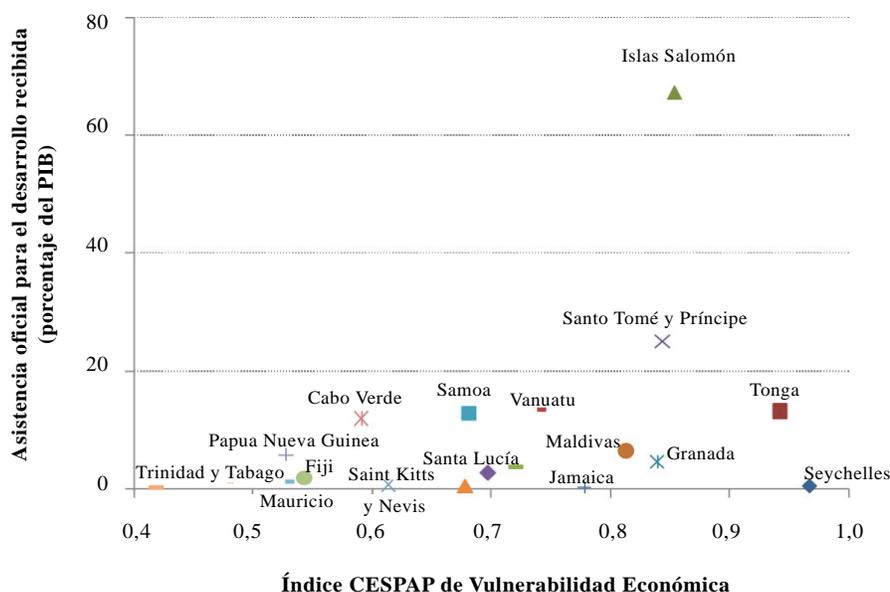


Gráfico V
**Comparación entre la asistencia oficial para el desarrollo recibida
 y el índice de vulnerabilidad económica, 2007**



39. Las diferencias en las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo recibidas por los pequeños Estados insulares en desarrollo son enormes (véase el cuadro 4). La asistencia oficial para el desarrollo ni está dirigida sistemáticamente a los pequeños Estados insulares en desarrollo de más bajos ingresos ni a los que tienen vulnerabilidades más elevadas (véase el gráfico V). Debe observarse asimismo que casi todo el aumento reciente de la asistencia oficial para el desarrollo fue recibido por las Islas Salomón, Papua Nueva Guinea, San Vicente y las Granadinas y Timor-Leste. En verdad, en 12 de 29 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo, la asistencia oficial para el desarrollo ha declinado desde 2005. Las tasas de emigración continúan siendo muy elevadas en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo (por ejemplo, 35% en Samoa, 34% en Tonga y 17% en Fiji). En consecuencia, las remesas de trabajadores han llegado a niveles elevados del PIB, a saber, de hasta 23% en Samoa y 39% en Tonga. Con todo, han registrado niveles bajos de 0,3% en Maldivas y 0,2% en Papua Nueva Guinea (véase el cuadro 4). La cuantía relativa de las entradas netas de inversión extranjera directa ha sido mucho mayor en los pequeños Estados insulares en desarrollo que en otros de esos Estados. Las diferencias en las cuantías recibidas por los países son enormes. Las entradas netas de inversión extranjera directa van de 0,5% del PIB en Samoa a casi el 34% en Antigua y Barbuda (véase el cuadro 4). Las grandes entradas de inversión extranjera directa en los sectores del turismo, los minerales y los servicios de comunicaciones en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe han ayudado a enjugar el déficit en cuenta corriente, que ha registrado un nivel medio de 14% en el Caribe en los últimos cinco años. Las grandes entradas de inversión extranjera directa en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe, junto con la inversión pública, han producido niveles de

inversión elevados —de aproximadamente el 28% en la década de 2000— que, con todo, no han plasmado en unas tasas de crecimiento elevadas.

Cuadro 4

Asistencia oficial para el desarrollo recibida, entradas netas de inversión extranjera directa en 2007 y remesas de trabajadores

	<i>Corrientes financieras en porcentaje del PIB</i>				<i>Corrientes financieras en porcentaje del PIB</i>		
	<i>Remesas</i>	<i>IED</i>	<i>AOD</i>		<i>Remesas</i>	<i>IED</i>	<i>AOD</i>
Antigua y Barbuda	2,1	33,9	0,4	Palau	13,4
Bahamas	..	10,9	0	Papua Nueva Guinea	0,2	1,5	5,7
Cabo Verde	8,0	9,0	11,8	Saint Kitts y Nevis	6,9	27,9	0,6
Comoras	2,3	0,2	..	Samoa	25,8	0,5	7,8
Dominica	8,2	13,6	6,3	San Vicente y las Granadinas	5,1	16,5	12,7
Fiji	5,0	8,0	1,7	Santa Lucía	3,1	27,3	2,6
Granada	10,0	22,9	4,5	Santo Tomé y Príncipe	1,1	24,4	25,0
Islas Marshall	1,2	Seychelles	1,4	27,3	0,4
Islas Salomón	3,2	8,0	67,3	Timor-Leste	16,3
Jamaica	14,7	6,6	0,26	Tonga	37,7	10,8	13,1
Kiribati	6,9	..	20,6	Trinidad y Tabago	0,5	..	0,1
Maldivas	0,2	1,4	3,8	Vanuatu	1,2	6,7	13,5
Mauricio	2,5	5,0	41,9				

Fuente: Banco Mundial, 2010.

Abreviaturas: AOD, asistencia oficial para el desarrollo; IED, inversión extranjera directa.

40. Las crecientes cargas de la deuda han causado preocupación en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular en el Caribe. En 2007, el nivel medio de los saldos de deuda externa en el subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo era de alrededor del 80%. Los saldos de deuda externa registraban una amplitud de 100% a 220% del PIB en un tercio de los Estados del subgrupo respecto de los cuales se dispone de datos, y se tienen indicios de que esos saldos de deuda han empeorado desde 2008. Los niveles de la deuda pública son también muy elevados, y pasan del 100% del PIB en varios casos. A diferencia de los países menos adelantados y de algunos otros grupos de países, los pequeños Estados insulares en desarrollo que no son países menos adelantados no han podido acogerse a la asistencia de alivio de la deuda y, cada vez en mayor medida, se considera que no podrán acogerse a la asistencia para el desarrollo. En el marco de la Economía y Mercado Únicos del Caribe, los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe se han fijado el objetivo de que la relación entre la deuda pública y el PIB sea inferior a 60% para 2020. En 2008 se constituyó un fondo de desarrollo regional con un capital de 250 millones de dólares para fomentar el desarrollo de la actividad comercial en los pequeños Estados insulares en desarrollo desaventajados del Caribe. La falta de capacidad y el pequeño tamaño de los proyectos han limitado las posibilidades de que se constituyan asociaciones público-privadas y han constreñido el acceso de los pequeños Estados insulares en desarrollo

a los mecanismos de financiación internacional disponibles, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el mecanismo para un desarrollo limpio.

Turismo (tema 8)

41. El turismo ya ha hecho una contribución significativa al desarrollo de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo y continuará siendo muy importante para su crecimiento en el futuro. Por término medio, los ingresos en concepto de turismo representaron el 51% del valor total de las exportaciones del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo en 2007, un aumento en comparación con el nivel de 42% registrado en 2000. Esa cifra se compara con menos del 10% en otros países en desarrollo. En 2007, la participación de los ingresos en concepto de turismo pasó del 50% de las exportaciones en Antigua y Barbuda, Bahamas, Cabo Verde, Dominica, Granada, Maldivas, Samoa, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Vanuatu (véase el cuadro 5). En Maldivas, el sector del turismo representa aproximadamente el 52% del PIB. El sector del turismo en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico ha aumentado en 50% en los últimos cinco años.

42. La dependencia del turismo es una causa importante de vulnerabilidad económica de los pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular debido a la gran inestabilidad del crecimiento de los ingresos procedentes del turismo. En años recientes el coeficiente de variación del crecimiento de los ingresos en concepto de turismo fue de 1,8 en los pequeños Estados insulares en desarrollo, en comparación con 0,7 en los países menos adelantados. Las razones fundamentales de esa elevada volatilidad incluyen la crisis financiera, la inestabilidad de los precios del petróleo, los boletines de seguridad de los viajes de carácter negativo, los riesgos sanitarios percibidos y la dependencia de un número limitado de grandes mercados. Por ejemplo, los turistas europeos representan más del 70% de los turistas que visitan a Maldivas.

Cuadro 5

Ingresos en concepto de turismo internacional en pequeños Estados insulares en desarrollo seleccionados, en porcentaje de las exportaciones totales, 2007

	<i>Ingresos del turismo internacional (porcentaje de las exportaciones)</i>
Cabo Verde	74
Samoa	70
Maldivas	68
Santa Lucía	66
Vanuatu	65
Bahamas	65
Antigua y Barbuda	58
Granada	56
San Vicente y las Granadinas	51

	<i>Ingresos del turismo internacional (porcentaje de las exportaciones)</i>
Dominica	51
Saint Kitts y Nevis	49
Jamaica	43
Seychelles	42
Mauricio	37
Tonga	36
Santo Tomé y Príncipe	31
Trinidad y Tabago	5

43. En sus planes y políticas de turismo sostenible, los pequeños Estados insulares en desarrollo han tratado de acrecentar la resiliencia y añadir valor económico, además de rectificar una distribución muchas veces inequitativa de los beneficios del turismo. Recientemente, por ejemplo, Barbados, Islas Marshall, Kiribati, Maldivas, Mauricio, Palau, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles y Tuvalu han formulado políticas, estrategias, planes u objetivos nacionales de turismo. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han seguido mejorando su comercialización del turismo y su promoción de las inversiones. Fiji y Mauricio han elaborado estrategias y campañas nacionales para afianzar sus “marcas”. Sin embargo, las insuficiencias en los sectores del transporte y la infraestructura siguen imponiendo restricciones importantes al desarrollo del turismo sostenible.

44. La promoción del ecoturismo, el turismo de cruceros, el turismo de eventos, el turismo de buceo, el turismo favorable a los pobres, el turismo médico y el turismo de balnearios han figurado en el programa de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, pero el desarrollo real en esos subsectores ha sido en general limitado. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico formularon una estrategia regional de cruceros en 2008, y los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe están explorando las opciones que tienen a su disposición. Se está promoviendo el ecoturismo en diversas formas, por ejemplo, en Cuba, Fiji, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles y Tuvalu.

45. Los planes y estrategias nacionales de turismo sostenible son incluso más importantes en los pequeños Estados insulares en desarrollo que en otros países; es preciso evitar un desarrollo superior a su capacidad de sustentación, pues ello podría causar daños a su patrimonio ambiental, con un correlativo colapso del turismo. En verdad, los planes pueden servir para orientar una amplia gama de actividades de promoción de las inversiones y comercialización. Habida cuenta de las capacidades de sustentación relativamente bajas de los pequeños Estados insulares en desarrollo, el modelo del ecoturismo es particularmente prometedor para esos Estados. Se podría estudiar la conveniencia de crear una base de conocimientos accesible sobre la contribución de las diferentes modalidades de turismo.

Energía (tema 7)

46. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo dependen grandemente de la importación de petróleo y otros combustibles fósiles para el transporte y la generación de electricidad. Ello crea un problema particularmente importante debido al uso general de gasóleo en la generación de electricidad, que se debe al pequeño tamaño y lejanía geográfica de muchas islas, razón por la cual estos Estados están sumamente expuestos a la volatilidad de los precios del petróleo. El rápido aumento de los precios del petróleo muchas veces ha producido manifestaciones inmediatas de inestabilidad social. Además, las infraestructuras energéticas en los pequeños Estados insulares en desarrollo han sido muy vulnerables a los desastres naturales. Varios de esos Estados han tomado medidas para asegurar que sus centrales generadoras y redes de electricidad puedan resistir los efectos de las tormentas tropicales.

47. Las importaciones de petróleo representan, por término medio, el 12% de las importaciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ejemplo, la factura de importaciones de petróleo de Fiji, que se triplicó entre 2000 y 2009 en términos absolutos, representó un tercio del costo de las importaciones en 2009. La factura media de importaciones de petróleo en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico es de alrededor del 18% del PIB. La gran volatilidad y los elevados precios mundiales del petróleo crudo en fecha reciente han tenido repercusiones importantes en la balanza de pagos. Un aumento del precio mundial del petróleo crudo de 10 dólares por barril se traduce directamente en una disminución de 1,5% del PIB en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico. En 2009, cuatro de esos Estados suscribieron la Iniciativa de compras de petróleo a granel, con la mira de mejorar su posición de mercado. La lejanía geográfica de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico significa que los precios de la gasolina al por menor figuran entre los más elevados del mundo en desarrollo⁸. A fin de mitigar los efectos sociales de la volatilidad de los precios del petróleo, los gobiernos de los pequeños Estados insulares en desarrollo por lo común han aplicado una política de fijación de los precios minoristas locales de los combustibles.

48. Los planes y políticas en materia energética han tenido por objeto mitigar las vulnerabilidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo y, al propio tiempo, garantizar un suministro de energía y electricidad seguro, asequible y ambientalmente racional a todos los habitantes de las islas. Si bien la disponibilidad de datos sobre la energía es un problema importante para muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, es evidente, cuando se examinan datos nacionales ilustrativos, que únicamente los pequeños Estados insulares en desarrollo con potencial hidroeléctrico tienen porcentajes elevados de energía de fuentes renovables. La composición energética de Santo Tomé y Príncipe es típica, pues el gasóleo para la generación de electricidad representa un 38%, la leña tradicional el 33% (con la consecuente deforestación), la hidroelectricidad el 1% y el gas natural menos del 0,01%. Por otra parte, la composición de electricidad de Fiji es de 33% de electricidad generada con combustibles fósiles, 62% de hidroelectricidad, 4% de biomasa y 0,6% de fuerza eólica y otros recursos renovables.

⁸ www.gtz.de/fuelprices.

49. En el Caribe, la CARICOM, la Organización de Estados del Caribe Oriental y la Asociación de Compañías de Electricidad del Caribe elaboraron proyectos de política energética regional en 2007. En la región del Pacífico, una reunión de Ministros de Energía que se reunirá en 2010 examinará la política de energía de las islas del Pacífico. Por lo menos 22 pequeños Estados insulares en desarrollo ya han adoptado planes, políticas o planes de acción nacionales en materia de energía. Entre los ejemplos recientes cabe mencionar a las Bahamas (2008), Bahrein (2009-2014), Fiji (2006), Jamaica (2006-2020), Kiribati (2009), Maldivas (2009-2013), Mauricio (2009-2025) y San Vicente y las Granadinas (2009). Se están elaborando o examinando proyectos en Barbados, Jamaica, Granada, Islas Marshall, Palau, Santa Lucía y Seychelles. Cada vez en mayor medida se emplean modalidades de evaluación integrada para tener en cuenta las compensaciones entre las estrategias sobre el clima, el uso de la tierra, la energía y el agua⁹.

50. La electrificación en las zonas rurales y, en particular, en las islas remotas exteriores sigue siendo limitada a causa de sus elevadísimos costos de capital. Con todo, muchos pequeños Estados insulares en desarrollo han hecho esfuerzos especiales a ese respecto. Por ejemplo, Fiji completó alrededor de 900 proyectos comunitarios de electrificación rural entre 2005 y 2009, con la mira de brindar acceso universal a la electricidad para 2016.

51. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo han adoptado estrategias para fomentar fuentes de energía renovables (energía solar y eólica, gradientes térmicos de los océanos, energía de las olas, gradientes geotérmicos, biomasa e hidroelectricidad). Por ejemplo, Maldivas ha anunciado su decisión de constituir un sector energético con efecto de carbono neutro para 2020 y de reducir en 50% las emisiones de gases de invernadero para 2015 mediante el empleo de fuentes de energía renovables y medidas de eficiencia energética. Tuvalu ha anunciado su objetivo de lograr un suministro de energía de fuentes renovables de 100% para 2020. A pesar de la concentración de los planes energéticos y de muchas actividades en las fuentes de energía renovables, no se han hecho grandes progresos en la sustitución de combustibles fósiles y el empleo de fuentes energéticas de bajo contenido de carbono. En muchos pequeños Estados insulares en desarrollo el empleo de combustibles fósiles ha continuado aumentando con más celeridad que el de la energía de fuentes renovables. La viabilidad económica de las alternativas a la generación de electricidad alimentada con combustibles fósiles en esos Estados sigue requiriendo subvenciones, salvo por aplicaciones muy especializadas. Se observan grandes variaciones en los potenciales de energía renovable entre los pequeños Estados insulares en desarrollo. La limitada superficie terrestre limita el uso de paneles solares, debido a la baja densidad energética de la radiación solar. Las actividades en esos Estados se han centrado principalmente en la energía eólica y solar y también en la hidroelectricidad, cuando es viable. Ha habido experiencias positivas con el calentamiento de agua con radiación solar (en Barbados, Mauricio y Palau). En Maldivas y Tuvalu se están ejecutando proyectos experimentales de generación híbrida de electricidad con radiación solar y gasóleo. Si bien se estima que tendrá un potencial considerable en los pequeños Estados insulares en desarrollo, la energía geotérmica se encuentra todavía en las primeras fases de

⁹ Una aplicación experimental de un modelo de estrategias sobre el clima, el uso de la tierra, la energía y el agua para Mauricio se presentó en una actividad paralela con ocasión del 17° período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en 2009; véase www.iaea.org/OurWork/ST/NE/Pess/csd-17.html.

exploración (en Saint Kitts y Nevis y Santa Lucía). Aunque tienen un gran potencial, los sistemas de conversión de desechos en energía se han utilizado de manera insuficiente.

52. La comunidad internacional ha brindado apoyo a muchos proyectos de eficiencia energética en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Entre las iniciativas gubernamentales típicas cabe mencionar la transición de bombillas incandescentes a bombillas fluorescentes (Granada, Mauricio y Santa Lucía), la medición del consumo (Granada), la eficiencia en el uso de combustibles en el transporte (Tuvalu), las rebajas de aranceles aduaneros (Santa Lucía) y los programas generales (Cuba, Maldivas y Palau).

53. Los planes energéticos integrales tienen que armonizar con las medidas que se adopten en otros sectores, para lo cual se requiere una evaluación integrada de las compensaciones intersectoriales de modo de complementar el análisis de los sistemas energéticos. Aunque puede ayudar a reducir la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo frente a las variaciones de los precios del petróleo, la energía renovable moderna requiere importantes medidas de fomento y subvenciones, como las tarifas preferenciales de distribución, la rebaja de aranceles aduaneros, la financiación de donantes bilaterales y los instrumentos de financiación internacional (por ejemplo, el mecanismo para un desarrollo limpio y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Las opciones de fuentes de renovables de más potencial para los pequeños Estados insulares en desarrollo tal vez sean diferentes de las de otros países en desarrollo. Merece que se preste más atención a la energía geotérmica, el uso del agua de los fondos marinos para el acondicionamiento de aire, la conversión de desechos en energía y la energía térmica solar. Convendría aumentar la escala y la ejecución en otras regiones de iniciativas como la de adquisición regional de petróleo a granel en el Pacífico. A no dudarlo, los sistemas de reunión y supervisión de datos están mucho menos desarrollados y lo propio ocurre con la enseñanza sobre la evaluación de opciones de tecnología energética.

Ciencia y tecnología (tema 11 y medio de aplicación 2)

54. A pesar de unos niveles de instrucción relativamente satisfactorios en los pequeños Estados insulares en desarrollo, la inversión en ciencia y tecnología ha sido muy limitada, primordialmente debido a su pequeño tamaño. Esa inversión insuficiente en muchos sectores de gran densidad de tecnología está directamente vinculada con la declinación de los sectores tradicionales y ha trabado las iniciativas de diversificación hacia nuevos sectores de gran valor añadido.

55. La relativamente pequeña inversión en investigación y desarrollo en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe representa un promedio de 0,13% del PIB, lo que plasma en un desarrollo sumamente limitado de tecnologías nacionales. De acuerdo con un informe de la CEPAL de 2007, la especialización en las disciplinas de ciencia y tecnología en los establecimientos de enseñanza terciaria de la región había declinado debido a una falta de interés en las asignaturas relacionadas con las ciencias en la enseñanza secundaria, el número insuficiente de centros de investigación y desarrollo, las fuerzas del mercado y las remuneraciones relativamente bajas que perciben los ingenieros y hombres de ciencia, los problemas generales de sensibilización y la falta de unas políticas, o estrategias, nacionales de ciencia y tecnología. El progreso en ciencia y tecnología, cuando lo ha habido, ha dependido de las importaciones de tecnología, incluso en el sector de crecimiento de

las tecnologías ambientalmente racionales. En muchos pequeños Estados insulares en desarrollo los progresos en el ámbito de la protección de la propiedad intelectual han sido relativamente limitados. Aunque algunos países, incluidos Barbados, Jamaica y Trinidad y Tabago, han adoptado regímenes legislativos amplios sobre derechos de autor, la normativa sobre patentes es o bien insuficiente o inexistente en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo.

56. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) continuó fomentando la ciencia y la tecnología en los pequeños Estados insulares en desarrollo, y cabe mencionar algunas iniciativas recientes, entre ellas Cariscience, el marco normativo regional para ciencia, tecnología e innovación en el Caribe, y el Consejo de Ciencia y Tecnología del Caribe. Mauricio es un ejemplo notable de un pequeño Estado insular en desarrollo que ha intensificado sus esfuerzos por promover la ciencia y la tecnología. Habida cuenta de que la investigación y el desarrollo nacionales representan solo el 0,36% del PIB, Mauricio ha creado un Ministerio de Industria, Ciencia e Investigación, ha adoptado un nuevo enfoque para la enseñanza de las ciencias en la educación secundaria y ha dado apoyo al Instituto Nacional de Investigaciones de la Industria Azucarera y al Instituto Nacional de Oceanografía.

57. Sin embargo, la esfera de la ciencia y la tecnología sufren todavía de un grado elevado de subdesarrollo en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. La formulación de políticas y estrategias nacionales y regionales en ciencia y tecnología bien puede ser beneficiosa para el proceso de concentrar los limitados recursos disponibles y promover tanto la inversión como una cultura de innovación.

Exclusión de la lista de países menos adelantados (tema 12)

58. En marzo de 2010 había en el mundo 49 países menos adelantados, de los cuales 11 eran pequeños Estados insulares en desarrollo: Comoras, Guinea-Bissau, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Maldivas, Samoa, Santo Tome y Príncipe, Timor-Leste, Tuvalu y Vanuatu. El Comité de Políticas de Desarrollo, órgano subsidiario del Consejo Económico y Social, examina periódicamente la situación de los países menos adelantados. En su más reciente examen trienal de la lista de países menos adelantados en 2009, el Comité aplicó los tres criterios siguientes para determinar la composición de esa lista: a) una estimación trienal media del ingreso nacional bruto (INB) per cápita (menos de 905 dólares para la inclusión y más de 1.086 dólares para la exclusión); b) el índice de activos humanos, que tiene en cuenta indicadores en las esferas de la nutrición (porcentaje de población desnutrida), la salud (tasa de mortalidad de niños de 5 años o menores de 5 años), la educación (la tasa de matriculación bruta en la enseñanza secundaria) y la tasa de alfabetización de adultos; c) su propio Índice de Vulnerabilidad Económica, que toma en consideración los indicadores del tamaño de la población, la lejanía geográfica, la concentración en las exportaciones de mercancías, el porcentaje de la agricultura, la silvicultura y la pesca en el producto interno bruto, la falta de vivienda a causa de desastres naturales y la inestabilidad de la producción agrícola y de las exportaciones de bienes y servicios. Para ser incluido en la lista, un país debe reunir los tres criterios, y su población no debe pasar de 75 millones de habitantes. Para ser excluido de la lista, el país debe llegar a los umbrales de exclusión en relación con por lo menos dos de los tres criterios antes mencionados, o su ingreso nacional bruto per cápita debe ser superior como mínimo al doble del umbral y debe existir una probabilidad de que el nivel del ingreso nacional bruto per cápita sea sostenible.

59. Timor-Leste fue incluido en la lista en 2003 y Cabo Verde fue excluido en diciembre de 2007. En el examen trienal de 2009 de la lista de países menos adelantados, el Comité de Políticas de Desarrollo recomendó la exclusión de Guinea Ecuatorial. Aunque consideró que Tuvalu y Vanuatu podían ser elegibles para la exclusión, no hizo una recomendación en favor de la exclusión debido a dudas en cuanto a la sostenibilidad de su progreso. Se consideró que Kiribati, que había reunido los criterios por primera vez en el examen de 2006, ya no era elegible. Samoa y Maldivas serán excluidas en diciembre de 2010 y enero de 2011, respectivamente. En consecuencia, casi todas las exclusiones o recomendaciones de exclusión recientes de la lista de país menos adelantado correspondieron a pequeños Estados insulares en desarrollo, y ello ha llevado a abrigar preocupaciones por parte de estos de que los criterios de vulnerabilidad económica del Comité acaso no reflejen cabalmente sus características singulares, lo que haría necesario un análisis más a fondo de la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo que tenga en cuenta todas sus dimensiones de desarrollo sostenible.

B. Medio ambiente

Cambio climático (tema 1)

60. Los pequeños Estados insulares en desarrollo son particularmente vulnerables al cambio climático. El cambio y la variabilidad climáticos, la subida del nivel del mar y los extremos climáticos tales como el aumento de la frecuencia e intensidad de las tormentas y sequías tienen consecuencias adversas para muchos de esos Estados. Entre las repercusiones económicas cabe mencionar la pérdida de tierras agrícolas e infraestructura y los efectos negativos sobre la pesca. Entre los efectos sobre el medio ambiente cabe mencionar la pérdida de biodiversidad, la intrusión de agua salada y la degradación del hábitat terrestre y del hábitat de los humedales. Entre los efectos sociales se cuentan la destrucción de asentamientos humanos, la pérdida de medios de sustento y los efectos negativos sobre la salud y el acceso al agua dulce. Por ende, el cambio climático es probablemente una de las principales preocupaciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo, y las medidas de adaptación al cambio climático y de mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero ocupan un lugar destacado en su agenda.

61. La subida del nivel del mar supone una amenaza existencial para los atolones de baja altitud. El Consejo de Seguridad debatió por primera vez el cambio climático y sus posibles repercusiones para la seguridad en 2009¹⁰. Está en juego la supervivencia física misma de Kiribati, las Islas Marshall, Maldivas, y Tuvalu, así como la de importantes superficies en otros pequeños Estados insulares en desarrollo ubicados solo a unos pies sobre el nivel del mar.

62. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo ratificaron el Protocolo de Kyoto, pero solamente el 38% de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe convinieron en que la adhesión había mejorado su acceso a las tecnologías con bajas emisiones de carbono, según una encuesta de la CEPAL realizada a principios de 2010. De acuerdo con la base de datos del Centro Risoe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) sobre mecanismos para un desarrollo limpio de marzo de 2010, solo 8 de 38 pequeños Estados insulares en

¹⁰ Véase también la resolución 63/281 de la Asamblea General.

desarrollo habían validado proyectos del mecanismo para un desarrollo limpio. Únicamente 20 de 5.009 proyectos del mecanismo de desarrollo limpio habían sido validados en pequeños Estados insulares en desarrollo, y de esos 20 solo 5 se habían llevado a cabo en 4 pequeños Estados insulares en desarrollo de menor superficie e ingresos más bajos (Cabo Verde, Fiji, Jamaica y Papua Nueva Guinea), lo que representa apenas el 0,14% del total de las reducciones certificadas de emisiones validadas hasta 2010.

63. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, al igual que otros países, afrontan graves problemas a la hora de reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂), aunque la adopción de medidas concretas al respecto ocupa un lugar destacado en la agenda política. Desde 2000 a 2006, las emisiones de CO₂ del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo aumentaron a una tasa anual media de 4,3% de 1,9 millones de toneladas métricas a 2,5 millones de toneladas métricas de CO₂. En efecto, las emisiones de CO₂ han aumentado en todos los países miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo desde 2000. Las emisiones de CO₂ per capita fueron superiores al promedio mundial en 6 de los 26 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo de los cuales se disponía de datos y en 2006 oscilaban entre un mínimo de 0,16 millones de toneladas de CO₂ per cápita, en Timor-Leste, hasta un máximo de 25 millones de toneladas de CO₂, en Trinidad y Tabago. Entre 1990 y 2005, la intensidad del CO₂ aumentó en 15 de los 29 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo respecto de los cuales se dispuso de datos. En comparación, la intensidad de CO₂ en Asia Oriental disminuyó a una tasa más rápida que en todos los pequeños Estados insulares en desarrollo.

64. Aunque los pequeños Estados insulares en desarrollo han desplegado grandes esfuerzos de la adaptación al cambio climático, hasta ahora los progresos parecen haberse centrado en la sensibilización pública, la investigación y la elaboración de políticas, más que en la aplicación de medidas. Con recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial destinados a los países menos adelantados, se elaboraron programas nacionales de acción para la adaptación al cambio climático para varios pequeños Estados insulares en desarrollo que son países menos desarrollados, incluidos Kiribati, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Tuvalu y Vanuatu. También se realizaron estudios de adaptación multisectorial en Mauricio y Santa Lucía, y en proyectos ejecutados en Fiji, Kiribati, Tonga y Vanuatu se adoptaron medidas de adaptación eficaces en función de los costos, con el apoyo de proyectos del Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente y de la Secretaría de la Comunidad del Pacífico/Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit. La Iniciativa Internacional de Adaptación al Cambio Climático y el Centro del Cambio Climático de la CARICOM han suministrado asistencia al fomento de la capacidad. La comunidad internacional ha prestado un apoyo limitado a la puesta en práctica de las medidas de adaptación propuestas en los programas nacionales de acción para la adaptación al cambio climático, y a los pequeños Estados insulares en desarrollo de mayores ingresos les ha sido especialmente difícil obtener recursos internacionales para cofinanciar medidas de adaptación.

65. El amplio abanico de repercusiones asociadas con el cambio climático supone un desafío para la formulación de políticas y la planificación. Como ejemplos de cambios en las políticas cabe mencionar la integración de las cuestiones relacionadas con el cambio climático y el nivel del mar en la estrategia nacional de desarrollo sostenible de Tuvalu, y el marco normativo de Bahrein. En Kiribati se

introdujeron cambios legislativos, pero en la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo no se promulgó legislación relativa al cambio climático. En Mauricio se ha fomentado la investigación en apoyo de la formulación de políticas y la toma de decisiones.

66. La carencia de datos e información sobre sensibilización acerca del cambio climático siguen limitando los progresos, especialmente en lo que se refiere a las medidas de adaptación local en zonas rurales e islas periféricas. El proceso de comunicaciones nacionales de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático ha contribuido a la reunión de datos básicos sobre el cambio climático. Granada, Santa Lucía y Tuvalu informaron de que estaban llevando a cabo actividades de educación y sensibilización.

67. No cabe duda de que los pequeños Estados insulares en desarrollo deberán aplicar políticas sobre el cambio climático que abarquen a todos los sectores económicos, orienten las respuestas a los desastres medioambientales y a las cuestiones relativas a la pobreza y consideren las opciones más extremas, incluso el posible abandono de islas cuya existencia misma se vea amenazada. Debe haber un intercambio eficaz de mejores prácticas en la esfera de la adaptación. En los pequeños Estados insulares en desarrollo se echa de ver un importante déficit de financiación de los proyectos de adaptación; se necesitará, pues, el apoyo financiero de los asociados para el desarrollo a una escala mucho mayor que el proporcionado hasta ahora. Para evitar una mayor marginalización de los pequeños Estados insulares en desarrollo, se podría considerar la posibilidad de un reconocimiento especial de dichos Estados como grupo en el seno de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y en los mecanismos que puedan derivarse del acuerdo de Copenhague.

Desastres naturales y ambientales (tema 2)

68. Los pequeños Estados insulares en desarrollo son vulnerables a los daños causados por ciclones, grandes temporales, deslizamientos de tierra, sequías, inundaciones, erupciones volcánicas, terremotos y los vertimientos de petróleo y productos químicos. Los desastres naturales en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo han neutralizado en forma permanente los logros de desarrollo alcanzados a lo largo de años, e incluso décadas. Samoa, Santa Lucía, Granada, Vanuatu, Tonga y Maldivas encabezaban la lista de países que habían sufrido las pérdidas económicas relativas más cuantiosas en bienes de capital a consecuencia de desastres naturales en el período comprendido entre 1970 y 2006¹¹. El cambio climático ha aumentado la frecuencia e intensidad de los ciclones, sequías e inundaciones. El Banco Mundial ha estimado que los pequeños Estados insulares en desarrollo podrían sufrir daños muy graves si no se adoptan medidas de adaptación (por ejemplo, en 2002 los daños oscilaron entre el 17% y el 18% del PIB de Kiribati)¹². Las medidas de reducción de riesgos de desastres son una buena inversión para el futuro, que puede generar economías y ayudar a evitar situaciones de emergencia.

¹¹ Baritto, F. (2008), *Disasters, Vulnerability and Resilience from a Macroeconomic Perspective: Lessons from the Empirical Evidence*, documento de antecedentes con destino al Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres de 2009 de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres, noviembre de 2008.

¹² Informe del Banco Mundial, 2006: *Not if but when: adapting to natural hazards in the Pacific Islands region*.

69. Los recursos dedicados a medidas concretas siguen dirigiéndose principalmente a actividades posteriores a desastres (gestión de desastres), en vez de utilizarse para evitar que ellos ocurran (reducción del riesgo de desastres). Sin embargo, algunos pequeños Estados insulares en desarrollo han adoptado un enfoque más amplio que forma parte integral de la planificación del desarrollo nacional, en consonancia con las recomendaciones de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres de las Naciones Unidas.

70. El riesgo de desastres sigue siendo elevado, pues los asentamientos se concentran generalmente en zonas costeras de baja altitud y no se hacen cumplir debidamente las disposiciones sobre la planificación del uso de la tierra. En muchas islas, entre otras, las Islas Cook, Santa Lucía, las Islas Marshall, Santo Tomé y Príncipe, Tuvalu y Vanuatu, se han formulado o actualizado recientemente planes nacionales y planes de acción y se han creado dependencias en la esfera de la gestión de emergencias. En Fiji, Micronesia (Estados Federados de), Palau, Samoa y Tonga se están elaborando planes nacionales de acción. Granada informó de sus planes de gestión de desastres a nivel local. Entre las iniciativas internacionales recientes cabe mencionar la Red de asociaciones del Pacífico para la gestión del riesgo de desastres, el Equipo de Acción Humanitaria del Pacífico, el Marco de Acción para la Reducción y Gestión de los Riesgos de Desastre y la base de datos de la red para la prevención de desastres del Pacífico. Sin embargo, en general los avances sobre el terreno han sido lentos debido a la insuficiencia de financiación.

71. Por lo general, los desastres naturales en los pequeños Estados insulares en desarrollo no dejan a salvo ningún sector; después de un desastre ninguna red de protección social queda intacta. Por ende, la mayoría de esos Estados han recurrido a las donaciones y a los préstamos externos para la reconstrucción tras los desastres naturales, lo que en algunos casos ha generado niveles de deuda insostenibles. En 2008 se estableció el Fondo de seguro contra riesgos de catástrofe para el Caribe. Si bien ese fondo puede servir de modelo útil para otras regiones, el reciente desembolso de recursos a Haití (7 millones de dólares a principios de 2010) pone de manifiesto la necesidad de contar con una cuantía mucho mayor de recursos financieros. A nivel nacional se han creado mecanismos similares, por ejemplo el Fondo Nacional de Fiji para las actividades de socorro y rehabilitación en casos de desastre, se estableció en 2004.

Producción y consumo sostenibles (tema 15)

72. El concepto de producción y consumo sostenibles es un concepto amplio que aporta una perspectiva útil acerca de la sostenibilidad del proceso de desarrollo. Si bien han arrojado resultados satisfactorios, los proyectos e iniciativas de producción y consumo sostenibles emprendidos en los pequeños Estados insulares en desarrollo rara vez han marcado una auténtica diferencia en el plano nacional, como lo prueban las medidas de ecoeficiencia aplicadas en las economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Se ha generalizado la práctica de cuantificar el déficit/superávit ecológico de los países¹³, esto es, la diferencia entre la huella ecológica del país (la medida de la superficie de tierra productiva y el volumen de agua que se necesitan para producir todos los recursos consumidos y absorber todos los desechos generados anualmente con la tecnología disponible) y su biocapacidad (la capacidad total de producción biológica por año de una zona determinada). En el

¹³ www.footprintnetwork.org.

informe de la CESPAP sobre el estado del medio ambiente en Asia y el Pacífico se han citado los déficits y superávits ecológicos de los países de la región. Aunque solo se dispone de esos datos respecto de unos pocos pequeños Estados insulares en desarrollo y territorios conexos, los resultados (cuando existen) no son alentadores. De acuerdo con las cuentas nacionales de la huella ecológica correspondientes a 2009, Cuba, Fiji, Haití y la República Dominicana informaron de déficits ecológicos importantes, en contraste con los superávits típicos de los países en desarrollo más grandes con ingresos similares. Guinea-Bissau, las Islas Salomón y Papua Nueva Guinea registraron superávits pequeños. En los últimos años, ese equilibrio ha empeorado de manera sostenida en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, pues la biocapacidad no ha dejado de disminuir y en general la huella ecológica ha aumentado o solo se ha reducido ligeramente (por ejemplo, en Guinea-Bissau). La disminución de las huellas ecológicas obedeció generalmente a la desaceleración económica y no fue producto de la aplicación satisfactoria de medidas de ecoeficiencia.

73. El Proceso de Marrakech fomenta la elaboración de un marco decenal de programas sobre producción y consumo sostenibles, conforme a lo previsto en el Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Como ejemplos de esas actividades cabe citar los centros nacionales de producción menos contaminante de la ONUDI/PNUMA, los centros en Cuba y Mauricio, las iniciativas de la CARICOM, las actividades del grupo del trabajo sobre el turismo y los proyectos del FMAM en Fiji y Maldivas.

74. En el marco de un importante cambio de política, algunos pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe han optado por hacer la transición hacia una economía más ecológica. Dominica ha adoptado el concepto de isla orgánica ecológicamente racional, Guyana ha adoptado una estrategia de desarrollo con bajas emisiones de carbono y Barbados el concepto de economía más ecológica. Barbados, Cuba, Dominica y Jamaica informaron de que habían adoptado estrategias nacionales de producción y consumo sostenibles o que habían incorporado elementos conexos en sus estrategias de desarrollo nacional. Solo unos pocos pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico han elaborado estrategias nacionales de ese tipo, pero 11 de ellos, junto con otros Estados miembros de la CESPAP, adoptaron el enfoque del crecimiento más ecológico en 2005.

75. Si bien se han puesto en práctica numerosos proyectos e iniciativas valiosos en los pequeños Estados insulares en desarrollo, en general los progresos realizados han sido mucho más lentos de lo que habían previsto los encargados de la formulación de políticas en dichos Estados. Ello se debe, en parte, a una desconexión persistente entre las políticas generales y los proyectos concretos, pues hay una falta de capacidad y recursos y el simple hecho de que hay productos que los grupos de bajos ingresos no pueden costear. En los pequeños Estados insulares en desarrollo es más difícil que en otros países en desarrollo llegar a avenencias respecto a cuestiones de costos directos, ya que los costos generales per cápita ya son considerablemente más elevados a causa de su reducida superficie y lejanía geográfica. El enfoque de crecimiento más ecológico adoptado recientemente por los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico tal vez sea un enfoque integrado útil para que todos esos Estados puedan reforzar tanto el crecimiento económico como la sostenibilidad.

Gestión de los desechos (tema 3)

76. Los pequeños Estados insulares en desarrollo son vulnerables a los problemas de gestión de desechos de fuentes de contaminación terrestres y marinas. Los sistemas de gestión de desechos de esas islas, tal como sucede en otros países en desarrollo, están acusando la presión derivada del crecimiento demográfico, la urbanización, el cambio en los patrones de consumo, el comercio y el turismo de temporada. El volumen de aguas servidas y desechos sólidos de los hogares han ido en rápido aumento, al igual que la proporción de materiales no degradables y tóxicos. Se estima que en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico los volúmenes de desechos sólidos municipales se han duplicado en años recientes. A diferencia de lo que ocurre en los países desarrollados, por lo general más de la mitad de los desechos en los pequeños Estados insulares en desarrollo son desechos orgánicos. Ello subraya la importancia del compostaje, los fertilizantes especiales y la biogasificación, por oposición a la incineración. La CESPAP ha ejecutado proyectos experimentales de mejores prácticas de gestión de desechos sólidos sostenible y favorables a los pobres en ciudades asiáticas pequeñas que pueden servir de ejemplo para los pequeños Estados insulares en desarrollo¹⁴.

77. Los pequeños Estados insulares en desarrollo encaran problemas peculiares debido a sus bajas capacidades de sustentación ambiental y socioeconómica. Las prácticas actuales de gestión de desechos han provocado la degradación de los arrecifes de coral, los lechos de hierbas marinas, los manglares y las zonas costeras y también han dado lugar a alertas sanitarias sobre enfermedades y alimentos contaminados. Esos acontecimientos suponen una amenaza para el turismo, la pesca e incluso la seguridad alimentaria. Aunque se puedan evitar los efectos más nocivos, los costos económicos actuales de los desechos sólidos ya son muy elevados en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo (por ejemplo, representan el 1,6% del PIB en Palau)¹⁵.

78. Con todo, en numerosos pequeños Estados insulares en desarrollo también se han hecho mejoras importantes en la gestión de desechos. Por ejemplo, entre el 60% y el 90% de la población se benefició de servicios de recolección de desechos en las principales ciudades del Caribe, con la excepción de Haití, donde la tasa fue mucho menor. Se han hecho algunos progresos respecto de los vertederos. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo han alcanzado ya la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionada con el acceso universal a mejores servicios de saneamiento. Según el Banco Mundial, todos los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe (menos uno) han logrado como mínimo el 80% de acceso al saneamiento, y la mayoría ha sobrepasado el nivel del 90%. Sin embargo, también se ha informado de altas incidencias de eutrofización debido al vertimiento de aguas servidas en ríos y aguas litorales. Aunque los elevados costos de construcción y mantenimiento de las plantas modernas de tratamiento de aguas servidas constituyen un condicionamiento importante, cabe señalar que existen métodos más económicos de tratamiento biológico especialmente apropiados para climas tropicales. Jamaica, Maldivas, Mauricio, Santa Lucía, Seychelles y San Vicente y las Granadinas han elaborado políticas, leyes o programas nacionales de gestión de desechos sólidos. Seychelles hizo progresos en el compostaje sistemático y el reciclaje de desechos.

¹⁴ www.unescap.org/esd/sudu/swm/.

¹⁵ Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente, 2005.

En Mauricio se practica el reciclaje de desechos a escala comercial, con arreglo al cual se reciclan los plásticos y se utiliza el bagazo como fuente de energía.

79. Las características especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo también limitan la posibilidad de transferir las mejores prácticas de otros países en desarrollo. La viabilidad económica de las iniciativas de reciclaje está condicionada por los volúmenes relativamente pequeños de desechos y los elevados costos de la energía y el transporte. Cuando los terrenos son escasos, a menudo se recurre a la incineración, opción que, sin embargo, ha resultado insostenible en términos tanto de contaminación como de costos elevados.

80. Los pequeños Estados insulares en desarrollo son cada vez más vulnerables a los movimientos transfronterizos de desechos y productos químicos peligrosos procedentes de fuentes terrestres y de los buques. En particular, los grandes volúmenes de plásticos en los océanos y los desechos vertidos por los buques son problemas que causan gran preocupación y que han tenido efectos destructivos en los ecosistemas marinos de los pequeños Estados insulares en desarrollo. El Convenio de Basilea tiene por objeto contrarrestar las amenazas que plantean los movimientos transfronterizos de desechos peligrosos, incluida su eliminación en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Recursos mineros y costeros (tema 4)

81. La mayoría de los habitantes de los pequeños Estados insulares en desarrollo viven en zonas costeras o próximas a ellas (por ejemplo, el 80% de los habitantes de las islas del Pacífico) y la subsistencia de muchos de ellos depende de los arrecifes coralinos. Los niveles de nutrición, bienestar, cultura, recreación, rentas fiscales y empleo de los pequeños Estados insulares en desarrollo dependen de las poblaciones de peces. Por ejemplo, la pesca del atún es por lejos la actividad pesquera más valiosa en la región del Pacífico y genera más del 10% del PIB y más del 50% de las exportaciones en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico.

82. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han establecido sistemas nacionales de vigilancia de buques (Nauru) y han puesto en práctica planes y políticas nacionales (Mauricio y Seychelles) y están desarrollando la acuicultura para promover la seguridad alimentaria (Palau). En 2008, la Comisión de Pesca del Océano Pacífico Occidental y Central aprobó algunas medidas, incluidas recortes de la pesca con palangre y períodos de veda de la pesca. Entre los desafíos persistentes cabe mencionar el desarrollo de la pesca sostenible en las zonas costeras, la ordenación pesquera basada en los derechos, el fortalecimiento de las industrias nacionales del atún, la mejora de la vigilancia y la aplicación de las medidas sanitarias y la lucha contra la proliferación de la pesca ilegal.

83. Para muchos pequeños Estados insulares en desarrollo sigue pendiente la cuestión de la delimitación de los límites marítimos. Trece islas¹⁶ presentaron con éxito solicitudes a la Comisión de Límites de la Plataforma Continental para ampliar la extensión de sus fondos marinos. Prosigue la exploración de minerales en los fondos marinos de las zonas económicas exclusivas de Papua Nueva Guinea y Tonga, lo que destaca la importancia de perfeccionar los regímenes jurídicos para una explotación minera sostenible de los fondos marinos.

¹⁶ Barbados, Cuba, Fiji, Islas Cook, Islas Salomón, Mauricio, Micronesia (Estados Federados de), Palau, Papua Nueva Guinea, Seychelles, Suriname, Tonga y Trinidad y Tabago.

84. La vigilancia, la reunión de datos y el análisis de la información sobre la gestión de los recursos costeros y marinos para la toma de decisiones es una necesidad permanente que han señalado los pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular en relación con las poblaciones de peces, los recursos vivos y no vivos de los fondos marinos y los efectos del cambio climático. A fin de abordar la cuestión de la erosión costera, Maldivas estableció dependencias de estudio para reunir datos a largo plazo sobre la evolución de la zona costera. El Sistema Mundial de Observación de los Océanos de las Islas del Pacífico y la Red y Foro de Ordenación de las Zonas Marinas Protegidas del Caribe consolidaron y normalizaron la información sobre el Océano Pacífico y las zonas marinas protegidas, respectivamente. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) prestó apoyo para la vigilancia mundial y el análisis de las pesquerías.

85. Por lo que respecta a las nuevas zonas marinas protegidas, en el Pacífico hubo mayores avances que en las regiones del Caribe y el Mar del Sur de China. En 2008, Kiribati creó la mayor reserva marina protegida del mundo, la Zona Protegida de las Islas Fénix, que abarca uno de los últimos archipiélagos coralinos intactos del mundo; sin embargo, cabe señalar que la vigilancia requerirá una financiación sostenida. En el Pacífico Sur se ha registrado una notable proliferación de zonas marinas gestionadas en la década de 2000, establecidas por más de 500 comunidades en 15 países independientes. Entre las iniciativas internacionales de conservación cabe mencionar la Iniciativa sobre el Triángulo de Coral, el Desafío de Micronesia, el Desafío del Caribe y el Desafío del Océano Índico Occidental. Para hacer frente al problema de la degradación, algunos pequeños Estados insulares en desarrollo (como Maldivas y Santa Lucía) han elaborado planes de ordenación de las zonas costeras.

Recursos de agua dulce (tema 5)

86. Debido a sus reducidas dimensiones y a sus características geológicas, topográficas y climáticas, los pequeños Estados insulares en desarrollo afrontan importantes limitaciones en lo referente a la cantidad y calidad de sus recursos de agua dulce. En esa situación se encuentran especialmente las islas coralinas de baja altitud, en que los caudales de aguas subterráneas son limitados y están protegidos únicamente por una delgada capa de suelo permeable.

87. En el Pacífico, en el período 2006-2009 hubo varias iniciativas importantes en el sector del abastecimiento de agua y saneamiento en la región, orientadas principalmente por el Plan del Pacífico, al que se incorporaron en 2006 los problemas relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene del medio. El Sistema de observación del ciclo hidrológico en el Pacífico se estableció en 2007 para crear capacidad e infraestructura en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico.

88. Las islas del Pacífico que dependen principalmente de las aguas superficiales (Fiji, Islas Cook, Islas Salomón, Micronesia (Estados Federados de), Palau, Papua Nueva Guinea, Samoa y Vanuatu) hicieron progresos en la instalación de pluviómetros y las evaluaciones de los recursos hídricos de los grandes ríos. Las islas que dependen de aguas subterráneas (Islas Marshall, Kiribati, Nauru, Niue, Tonga y Tuvalu) se centraron en la vigilancia y en la calidad de los datos y las que

dependen principalmente del agua de lluvia (Tuvalu y Nauru) focalizaron sus esfuerzos en optimizar la captación y el almacenamiento del agua.

89. La mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe gozan de niveles relativamente elevados de acceso al agua potable y al saneamiento, con las notables excepciones de Haití y Belice. Desde 2006 ha aumentado la sensibilización acerca de la necesidad de conservación del agua, habida cuenta de la prevalencia proyectada de la sequía en el Caribe meridional como consecuencia del cambio climático.

90. Los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Mar del Sur de China tienen limitaciones en cuanto a la calidad y la cantidad del agua dulce debido a la variabilidad de las precipitaciones, la elevada escorrentía y la falta de obras de almacenamiento adecuadas. En Seychelles, el 98% del agua de lluvia se pierde por escorrentía y evapotranspiración. En Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe, la irregularidad de las lluvias es causa de sequías y hambrunas periódicas. Los fertilizantes químicos, las mayores concentraciones de sal y los excrementos humanos contribuían a la contaminación de las aguas subterráneas. En Maldivas y Seychelles se construyeron plantas de desalación.

91. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo necesitan una mayor financiación para las actividades relativas al agua dulce. Las campañas de sensibilización pública, la educación y la participación comunitaria en la ordenación de cuencas hidrográficas pueden complementar las iniciativas de política y las mejoras tecnológicas.

Recursos de tierras (tema 6)

92. La reducida superficie de la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo y sus regímenes de tenencia de la tierra limitan la extensión de tierras disponibles para la actividad económica. El uso de la tierra presenta características diferentes en esos Estados, debido a los diferentes patrones geográficos y de asentamiento. Algunas islas capitales están totalmente edificadas y carecen de espacios verdes importantes; otras en cambio, cuentan con grandes superficies de tierra con baja densidad de población. El porcentaje de las zonas forestales respecto a la superficie total registra un promedio estable del 38% desde 1995. Sin embargo, varía considerablemente entre los distintos pequeños Estados insulares en desarrollo, oscilando entre solo el 3% en Kiribati, Comoras y Maldivas y el 88% y el 91% en Palau y en Micronesia (Estados Federados de), respectivamente. Desde 2000, ha habido deforestación en 5 de los 27 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo respecto a los cuales existen datos disponibles. La agricultura sigue siendo el sector principal en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, donde representa más del 85% de los ingresos en divisas, contribuye sustancialmente al empleo total (40 al 80%), y representa entre el 20% y el 40% del PIB y genera más del 50% de las exportaciones. La minería artesanal y comercial reviste importancia en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo.

93. La presión demográfica sobre una base de recursos limitada, la deforestación, la degradación de los suelos, la erosión y las prácticas agrícolas insostenibles han aumentado las vulnerabilidades de numerosos pequeños Estados insulares en desarrollo, generando una intensa competencia entre las distintas opciones de uso de la tierra. Las iniciativas de planificación del uso de la tierra se han visto obstaculizadas en muchos de esos países por problemas derivados de la aplicación

de la ley y de la existencia de ordenamientos jurídicos limitados. La consecuencia típica ha sido la erosión de los suelos y la degradación de tierras ya de por sí escasas. Sin embargo, se han hecho progresos en la conservación de la tierra. El porcentaje de tierras protegidas en relación con la superficie total del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo aumentó del 1,0% al 1,3% de 1995 a 2008, pero en muchos de ellos la exigua vigilancia y capacidad de gestión fueron motivo de constante preocupación. El progreso en la ordenación sostenible de la tierra se ve limitado principalmente por problemas de capacidad, carencia de financiación e insuficiencia de datos.

Biodiversidad (tema 9)

94. Un gran número de estudios y bibliografía han señalado el importante valor global de la diversidad de especies y el endemismo en los pequeños Estados insulares en desarrollo y también han destacado que el tamaño reducido, el aislamiento y la fragilidad de los ecosistemas aumentan la vulnerabilidad de sus recursos de biodiversidad. Además, esos Estados albergan un gran número de grupos familiares autóctonos, que han conservado culturas florecientes, más de mil lenguas con características propias y un fuerte arraigo tradicional a la tierra y el mar. Por ende, existe una gran dependencia social, cultural y económica respecto a los bienes y servicios que se derivan de la biodiversidad, como los alimentos, el agua, el refugio y la medicina. Si bien en el último decenio se han hecho importantes avances en la gestión de los recursos de la biodiversidad, sigue habiendo pérdidas de diversidad biológica debido a la introducción de especies invasoras y exóticas, la deforestación, la sobreexplotación, la contaminación, los desastres naturales, el deterioro de los arrecifes coralinos y la pérdida y degradación del hábitat. Esas amenazas se agravan por las secuelas del cambio climático.

95. Entre los ámbitos de acción prioritaria para asegurar el suministro sostenible de servicios y bienes del ecosistema que aporta la biodiversidad en apoyo de las comunidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo cabe mencionar los siguientes: los esfuerzos concertados para hacer frente a las especies invasoras; el fortalecimiento de la resiliencia de los ecosistemas frágiles frente al cambio climático mediante la adaptación y la mitigación basada en los ecosistemas; la mejora de los sistemas de datos e información para evaluar la vulnerabilidad y la resiliencia de la biodiversidad; determinar el valor social y económico de la biodiversidad; y apoyar la integración de la biodiversidad en los procesos de la estrategia nacional para el desarrollo estadístico.

C. Sistemas sociales e instituciones

96. Para hacer frente a las vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo es importante contar con sistemas e instituciones sociales resilientes. Sin embargo, en muchos de esos Estados el gasto en protección social y el porcentaje de población beneficiaria se encuentran entre los más bajos del mundo. El gasto per cápita en protección social registró un promedio de 30 dólares en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, en comparación con más de 100 dólares en Asia Meridional y 600 dólares en Asia Oriental.

Salud (tema 17)

97. Si bien los problemas de salud pública que afectan a los pequeños Estados insulares en desarrollo son similares a los de otros países en desarrollo, las reducidas dimensiones y la lejanía geográfica de estos Estados plantean dificultades especiales. La dependencia de alimentos importados de valor nutritivo limitado ha contribuido a las deficiencias de vitaminas y minerales que se observan en muchos de ellos. Un creciente motivo de preocupación en los pequeños Estados insulares en desarrollo es la creciente prevalencia de enfermedades no transmisibles, en particular diabetes, obesidad, hipertensión, enfermedades cardiovasculares y cáncer. Nauru, Tonga y Mauricio figuran entre los 10 países del mundo con mayor prevalencia de diabetes. La prevalencia de la obesidad en el Caribe se sitúa entre las más altas del mundo, y la mortalidad por diabetes duplica aproximadamente la tasa registrada en América del Norte.

98. La amenaza del VIH varía mucho entre los pequeños Estados insulares en desarrollo. Mientras que la región del Caribe se coloca en segundo lugar en cuanto a las tasas de prevalencia del VIH en el mundo (en nueve países son superiores al 1%), los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico y del Mar del Sur de China exhiben tasas de prevalencia del VIH relativamente bajas (salvo Papua Nueva Guinea, donde asciende al 2,5% y Guinea-Bissau y Mauricio, donde las tasas superan el 1%).

99. Las enfermedades transmitidas por vectores, incluidas la malaria, la chikungunya y el dengue, siguen siendo problemas graves de salud pública, que producen tasas elevadas de morbilidad y cuantiosas pérdidas económicas, incluso para el turismo. El cólera es una epidemia cíclica en zonas donde el saneamiento y las obras de tratamiento del agua son inadecuadas. En los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, la incidencia anual de las enfermedades diarreicas casi equivale al número de habitantes (6,7 millones de casos agudos). Anualmente las enfermedades diarreicas se cobran 2.800 vidas, en su mayoría de niños. Los desastres naturales crean nuevos caldos de cultivo para las enfermedades transmisibles. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico han elaborado criterios transfronterizos y regionales para combatir problemas comunes para el sistema de salud, incluidos los sistemas de alerta temprana y notificación de brotes de enfermedades, la gestión de los suministros médicos y la necesidad de prestar servicios médicos especializados. El Pacífico sigue siendo una región libre de poliomielitis y casi todos los países de la región han emprendido campañas de eliminación del sarampión, habiendo alcanzado índices de cobertura de inmunización de casi el 95%. Varios pequeños Estados insulares en desarrollo participaron activamente en la campaña mundial para lograr la regresión de la malaria.

100. En muchos pequeños Estados insulares en desarrollo la tasa de mortalidad infantil y la esperanza de vida han registrado mejoras en las últimas décadas, y la mayoría de las mujeres tienen acceso a servicios adecuados de atención prenatal, intranatal y posnatal. Sin embargo, en la década de 2000 se han estancado las mejoras en algunos indicadores, y en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo persisten los motivos de preocupación. Por ejemplo, en Papua Nueva Guinea la tasa de mortalidad de menores de 5 años solo ha disminuido lentamente y sigue siendo de 93 por cada 1.000 nacidos vivos.

101. Los pequeños Estados insulares en desarrollo encaran el problema persistente de unas capacidades y competencias limitadas, y un déficit crónico de personal de salud, debido en parte a la emigración. Entre los ejemplos de iniciativas para fomentar la capacidad cabe mencionar la Red del Pacífico de Aprendizaje Abierto sobre temas de Salud, la prestación por Cuba de servicios de educación médica y atención de salud en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe y las tres facultades de medicina y odontología en Mauricio.

102. Se ha advertido una oportunidad sin precedentes para establecer regímenes sostenibles de bienestar social en los próximos años, ya que disminuye la demanda de las generaciones más jóvenes y la necesidad de apoyo de los adultos es todavía relativamente limitada. El gasto nacional en salud siguió siendo relativamente bajo en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. Varios de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico han establecido fundaciones para el fomento de la salud financiadas con impuestos sobre el alcohol y el tabaco, contribuciones del Estado y otras fuentes.

Cultura (tema 19)

103. La preservación y promoción del patrimonio cultural es de particular importancia para los pequeños Estados insulares en desarrollo debido a la contribución de los sectores e iniciativas culturales al desarrollo sostenible, en términos de diversificación económica, en general, y del sector del turismo en particular, pero también a causa de la creciente vulnerabilidad de sus identidades culturales.

104. Varios pequeños Estados insulares en desarrollo han emprendido iniciativas para proteger sus acervos de conocimiento, competencias y expresiones culturales tradicionales. Por ejemplo, Tuvalu incorporó la cultura en su Estrategia Nacional para el Desarrollo Estadístico, y Dominica, Jamaica, Papua Nueva Guinea y Santa Lucía han ultimado políticas nacionales en materia de cultura. Como ejemplo de las medidas institucionales adoptadas cabe mencionar la creación de un departamento de cultura por el Gobierno de Nauru para preparar un diccionario nacional, y el establecimiento de un fondo del patrimonio nacional en Mauricio. En Santa Lucía y Granada se establecieron fundaciones culturales nacionales inspiradas en el modelo de Barbados, y en Dominica se abrió una oficina de promoción de la cinematografía.

105. La gestión de la propiedad intelectual corre a cuenta del Caribbean Copyright Link, una alianza de sociedades de autores de Barbados, Jamaica, Santa Lucía y Trinidad y Tabago, cuyo principal objetivo es ayudar a cobrar derechos de autor en los mercados internacionales y crear una capacidad de gestión de la propiedad intelectual. Mauricio también ha reforzado su dependencia de lucha contra la piratería.

106. Las organizaciones regionales del Pacífico y el Caribe han desempeñado una función fundamental en la promoción de la agenda cultural. La Secretaría de la Comunidad del Pacífico colabora con los pequeños Estados insulares en desarrollo para elevar el perfil de la cultura y reunir estadísticas culturales. Desde 2008, un plan de acción del Marco Regional del Pacífico para la Protección de los Conocimientos y Expresiones Culturales Tradicionales ha otorgado protección jurídica a los conocimientos y expresiones culturales tradicionales. La Secretaría y el Consejo de las Artes del Pacífico están elaborando una estrategia cultural regional, y

se han organizado festivales para presentar productos culturales y coadyuvar a una mayor sensibilización en esa esfera.

107. En 2009 casi todos los pequeños Estados insulares en desarrollo habían ratificado el Convenio para la protección del patrimonio mundial, cultural y natural y en los últimos cinco años se han añadido cinco nuevos sitios a la Lista del Patrimonio Mundial. Doce pequeños Estados insulares en desarrollo habían ratificado la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial y 11 habían hecho lo propio con la Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales.

108. Barbados, Jamaica y Mauricio han establecido fondos nacionales para conceder subvenciones a las artes y a la cultura; las Bahamas, en cambio, recurren a la asistencia del sector privado. En Palau se ha presentado un proyecto de ley que destinaría el 1% de los gastos de capital de los proyectos de construcción del sector público a la promoción de las artes palauanas. Los esfuerzos desplegados en la región del Caribe para crear un fondo regional para la cultura aún no han plasmado en un acervo de recursos sostenible.

Fomento de la capacidad y la educación (tema 14 y medio de aplicación 3)

109. El fomento de la capacidad y la educación contienden con la conjunción del éxodo intelectual con una base demográfica reducida. Los avances en pro del logro del Objetivo de Desarrollo del Milenio de la enseñanza primaria universal no tienen un signo definido en los pequeños Estados insulares en desarrollo. El índice general de alfabetización es elevado en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe, salvo en Belice y Haití, pero sigue siendo un problema en las regiones del Pacífico y el Mar del Sur de China, especialmente en Comoras, Guinea-Bissau, Papua Nueva Guinea, Timor-Leste y Vanuatu. Los índices de alfabetización de personas de entre 15 y 24 años oscilan generalmente entre el 64% y el 100% en el subgrupo de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Si bien en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo la enseñanza es obligatoria para niños de 5 a 16 años de edad, algunos de esos Estados tienen límites de edad menores. La matriculación en la enseñanza primaria y las tasas de finalización de los estudios han mejorado en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, pero han disminuido en Fiji, Cabo Verde, Papua Nueva Guinea, Suriname y Vanuatu. En términos de paridad entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, la elevada tasa de deserción escolar de los varones es motivo de preocupación; las niñas, en cambio, logran cada vez mejores resultados y permanecen por más tiempo en la escuela en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. En muchos de esos Estados, las mujeres tienen unas tasas de matriculación y finalización de estudios a nivel terciario que son superiores a las de los hombres.

110. Algunos pequeños Estados insulares en desarrollo han logrado avances en la esfera de la educación superior en los últimos años. Por ejemplo, Seychelles estableció su propia universidad, y en Mauricio en 2008 44 instituciones privadas dictaban programas locales de educación terciaria. Entre las universidades más conocidas cabe mencionar la Universidad de Trinidad y Tabago, la Universidad de las Indias Occidentales y la Universidad del Pacífico Sur. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y el Consorcio de Universidades de los pequeños Estados insulares están ejecutando un proyecto para establecer una plataforma común que ofrezca programas de capacitación virtual en desarrollo sostenible.

La iniciativa forma parte de una revitalización general de la Red de Información de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDSnet) como plataforma de difusión de conocimientos.

111. Se están poniendo en marcha iniciativas para aumentar el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones en la enseñanza, que en la actualidad es limitado. En Haití, Islas Salomón, Nauru, Niue, Papua Nueva Guinea, y Vanuatu se está llevando adelante la iniciativa de “Un ordenador portátil por niño”, promovida por una asociación público-privada. En el Registro de Cualificaciones Regionales del Pacífico, que está vinculado con Nueva Zelanda, intervienen autoridades encargadas de las cualificaciones de Fiji, Samoa, Tonga y Vanuatu.

Gestión, supervisión y evaluación de los conocimientos (tema 18 y medio de aplicación 5)

112. La aplicación de las estrategias de desarrollo sostenible y la capacidad para supervisar y evaluar los progresos, dependen de una difusión eficaz de conocimientos e informaciones. La gestión de los conocimientos, impulsada por las modernas tecnologías de la información y las comunicaciones, lleva implícita la promesa de mitigar los efectos de la capacidad limitada, el aislamiento y la lejanía geográfica. Sin embargo, el acceso a la Internet, decisivo para la gestión moderna de los conocimientos, sigue siendo una restricción. En 2007, la penetración de la Internet fue superior al nivel crítico de 33% solamente en cinco pequeños Estados insulares en desarrollo y fue inferior al 10% en 9 de los 23 miembros del subgrupo de pequeños Estados insulares en desarrollo respecto a los cuales se dispone de datos. Análogamente, la banda ancha internacional a un costo razonable sigue siendo poco común en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

113. Dada la reducida dimensión de los pequeños Estados insulares en desarrollo, la disponibilidad de datos de buena calidad para la adopción de decisiones es exigua en comparación con países más grandes. La capacidad de vigilar el cambio medioambiental ha mejorado mucho junto con la capacidad para cuantificar las tasas de cambio a escalas apropiadas para las islas pequeñas. Se dispone actualmente de sistemas de datos mundiales para datos espaciales y en tiempo real, incluidas imágenes obtenidas por satélite y aerofotografías y datos de sensores remotos. Esos sistemas se utilizan en instrumentos de alerta temprana relativos a la variabilidad climática y a los peligros naturales. Como ejemplos de esas iniciativas cabe mencionar la red de información y datos geográficos, la SOPAC GeoNetwork, la Red de Ordenación de las Zonas Marinas Protegidas del Caribe y el Sistema de Información Regional del Pacífico. Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Maldivas, Mauricio y Saint Kitts y Nevis, han informado de iniciativas de gobernanza electrónica. En el grupo de los pequeños Estados insulares en desarrollo Mauricio ha sido uno de los Estados que más uso ha hecho de la tecnología de la información y las comunicaciones.

114. Sin embargo, la mayoría de los nuevos sistemas y procesos de gestión de los conocimientos requieren competencias especializadas. El intercambio eficaz de conocimientos se ve dificultado también por obstáculos culturales y sociales, resistencia a la innovación y a la creación de conocimientos y la realidad multicultural y multilingüe de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo.

Gobernanza nacional y regional (tema 16 y medios de aplicación 4, 6 y 7)

115. La buena gobernanza es un componente clave de las capacidades de respuesta y es, por ende, fundamental para reducir las vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los índices de gobernanza del Banco Mundial se basan en las respuestas de representantes de un gran número de empresas, ciudadanos y expertos a las encuestas sobre la calidad de la gobernanza en países industrializados y en desarrollo. De acuerdo con el Banco Mundial, por término medio para el subgrupo de los pequeños Estados insulares en desarrollo, el índice de “efectividad del gobierno” aumentó ligeramente, de -0,22 en 2004 a -0,14 en 2008, al igual que el índice del “estado de derecho”, que aumentó de 0,21 a 0,22. Sin embargo, el índice medio de “estabilidad política” cayó de 0,71 en 2004 a 0,57 en 2008. Si bien el subgrupo presenta por término medio un nivel relativamente elevado de estabilidad política y efectividad del gobierno, esos promedios encubren grandes diferencias entre países¹⁷.

116. En los últimos cinco años ha habido muchos avances importantes en el desarrollo de las instituciones regionales, especialmente en las regiones del Caribe y del Pacífico, que se exponen con detalle en los informes regionales del examen quinquenal de la aplicación de la Estrategia de Mauricio. Por ejemplo, el Plan del Pacífico aprobado por los dirigentes del Foro, traspone efectivamente la Estrategia de Mauricio a un marco regional que ha orientado concretamente las políticas nacionales y regionales y el desarrollo institucional.

117. El sistema de las Naciones Unidas ha prestado un amplio apoyo a la aplicación de la Estrategia de Mauricio desde su aprobación en 2005. En un examen interno reciente llevado a cabo por la Dependencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales a principios de 2010 se examinaron la eficacia y los problemas que presentaban esos esfuerzos. El informe, basado en las aportaciones realizadas por miembros del Grupo Consultivo Interinstitucional sobre los pequeños Estados insulares en desarrollo, confirmó la existencia de un número importante de proyectos de asistencia técnica que habían sido ejecutados por entidades de las Naciones Unidas en relación con las 19 esferas temáticas de la Estrategia de Mauricio. En efecto, los 21 miembros del Grupo habían realizado actividades de aplicación en los últimos cinco años. El Grupo comprende 14 órganos del sistema de las Naciones Unidas (el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la sede subregional para el Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Centro de Operaciones del Pacífico de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Oficina del Alto Representante para los países menos adelantados, la secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el PNUD, la UNESCO, el ONU-Hábitat, la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) y la OMS) y otras siete organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales (CARICOM, la secretaría del Commonwealth, la Comisión del Océano Índico, la Sea Level Rise Foundation, la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico, la Unión Internacional

¹⁷ Kaufmann, D., Kraay, A., Mastruzzi, M. (2009), “Governance matters VIII: aggregate and individual governance indicators for 1996-2008”, World Bank Policy Research Working Paper No. 4978, junio de 2009.

para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales y el Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente). Desde 2005, las Naciones Unidas vienen dedicando un mayor volumen de recursos y personal a las actividades relacionadas con los pequeños Estados insulares en desarrollo. Sin embargo, dichos recursos son muy inferiores a las expectativas de estos Estados, y su volumen es inferior al nivel de recursos que las Naciones Unidas aportan a otros grupos de países vulnerables.

118. Mucho queda por hacer para mejorar la coordinación de las actividades de apoyo a los pequeños Estados insulares en desarrollo que realizan las Naciones Unidas y las organizaciones ajenas a las Naciones Unidas. El mecanismo de coordinación existente en el sistema de las Naciones Unidas, es decir, el Grupo Consultivo Interinstitucional, es una red oficiosa que opera a nivel de trabajo. Pese al creciente interés en una participación activa en el Grupo (cuyo número de miembros se duplicó en el segundo semestre de 2009), la coordinación a nivel de proyectos y en términos de supervisión y evaluación sigue siendo sumamente fragmentaria y aplicable a casos concretos. Es preciso crear una base de datos común de proyectos de apoyo a los pequeños Estados insulares en desarrollo y de las enseñanzas extraídas al respecto.

119. Las Naciones Unidas y las organizaciones ajenas a las Naciones Unidas son relativamente conscientes de la importancia que revisten las cuestiones relacionadas con los pequeños Estados insulares en desarrollo, y ello ha plasmado en un creciente número de actividades sobre el terreno desde 2005. Sin embargo, sigue siendo necesario mejorar la coordinación y la asignación de recursos y ampliar la escala de dichas actividades.

IV. Cuestiones por examinar

120. En las tres reuniones regionales relativas al examen quinquenal de la Estrategia de Mauricio se aprobaron documentos finales regionales e informes de exámenes regionales basados en los informes nacionales de evaluación de los Estados Miembros. En general, en los pequeños Estados insulares en desarrollo hubo un progreso sustancial en la aplicación de la Estrategia y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero es preciso desplegar mayores esfuerzos. En los informes regionales se indica que los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen siendo muy vulnerables a las crisis externas, conclusión avalada por el análisis que se expone en el presente informe y en otros informes internacionales (véanse seccs. II.B y II.C). En los informes regionales se recalzó, además, que muchos de los avances logrados con gran sacrificio se ven ahora amenazados por los efectos adversos del cambio climático y los desastres naturales y por las recientes crisis mundiales de los alimentos, los combustibles y las finanzas. Por otra parte, las pruebas de carácter anecdótico indican que dichos efectos han agobiado la capacidad de respuesta —de por sí limitada— de los pequeños Estados insulares en desarrollo, al punto de que se están rezagando frente a una creciente exposición.

121. A la luz de los progresos realizados, las experiencias adquiridas y las restricciones en la ejecución de la Estrategia de Mauricio que se han destacado en el presente informe y en las tres reuniones de examen regionales, tal vez los Estados Miembros quieran considerar la posibilidad de concentrarse en las cuatro esferas

siguientes en que más se necesitan medidas focalizadas para superar las vulnerabilidades y apoyar el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo: a) reforzar el apoyo a las estrategias nacionales de desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y a los procesos de planificación del desarrollo nacional; b) apoyar la iniciativas encaminadas al desarrollo energético sostenible; c) reforzar la resiliencia de los ecosistemas frágiles frente a los efectos del cambio climático; y d) apoyar las iniciativas de asociación para la adopción de medidas en la ejecución ulterior del Programa de Acción.

122. Primero, los pequeños Estados insulares en desarrollo reconocen que el desarrollo sostenible es, ante todo, una responsabilidad nacional, con arreglo a lo señalado en el párrafo 3 de la Estrategia de Mauricio para la Ejecución. Se hace, pues, hincapié en la importancia de las estrategias nacionales de desarrollo sostenible y en los procesos de desarrollo nacional para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En los exámenes regionales se destacó la necesidad de reforzar los sistemas nacionales de datos e información para la toma de decisiones y la elaboración de perfiles nacionales de vulnerabilidad y resiliencia; reforzar la institucionalización de los indicadores y bases de datos relativos al desarrollo sostenible para la supervisión y evaluación; apoyar la integración de los planes sectoriales en las estrategias nacionales de desarrollo sostenible y racionalizar los regímenes de presentación de informes, a fin de reducir la carga impuesta a los recursos humanos, que son limitados.

123. Segundo, la energía sostenible es fundamental para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, pues la energía es el factor que impulsa el crecimiento de todos los sectores. Una excesiva dependencia de los combustibles importados pone a estos Estados en situación de vulnerabilidad frente a un aumento súbito de los precios, en verdad, en fecha reciente los elevados precios mundiales del petróleo incidieron fuertemente en la balanza de pagos de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Es necesario, por lo tanto, desplegar esfuerzos focalizados para reducir la dependencia de los combustibles importados mediante una utilización acelerada de tecnologías de energía alternativa, facilitar la inversión en tecnologías y sistemas energéticos modernos y orientar dichas medidas mediante el análisis de sistemas energéticos, a fin de garantizar la seguridad energética en el largo plazo.

124. Tercero, los medios de subsistencia de las comunidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo están estrechamente vinculados con su base de recursos naturales y con los servicios de ecosistemas derivados de la biodiversidad, pero estos son los que están más expuestos a las amenazas que plantea el cambio climático. A pesar de esas amenazas, o debido a ellas, los pequeños Estados insulares en desarrollo han tomado la iniciativa en el fortalecimiento de la resiliencia de los ecosistemas frente al cambio climático mediante los compromisos asumidos en materia de defensa de las redes de zonas protegidas y de conservación. Necesitan apoyo para obtener una financiación sostenible de las redes de zonas protegidas y adoptar políticas de crecimiento más ecológico y enfoques basados en los ecosistemas con respecto de la adaptación y la mitigación.

125. Cuarto, en todos los exámenes regionales recientes se convino en que de cara al futuro había que hacer hincapié en la ejecución de iniciativas que permitieran superar las vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo y reforzar sus capacidades de respuesta, con el apoyo de la comunidad internacional

mediante asociaciones. En todas las reuniones regionales se destacó la necesidad de reforzar la cooperación y las asociaciones y se sugirió que era preciso valerse de los mecanismos existentes, atribuyendo las funciones ampliadas y coordinadas a las organizaciones regionales y a los órganos de las Naciones Unidas. Ello exige el fortalecimiento de las asociaciones del sector público y de los sectores público y privado, que podrían adoptar la forma de una cooperación Sur-Sur, incluso entre pequeños Estados insulares en desarrollo, y la formación de alianzas con las comunidades de donantes de forma coordinada, a fin de lograr una eficaz prestación de asistencia. En cuanto al aprovechamiento de los mecanismos existentes, en el marco del examen quinquenal se podría considerar la posibilidad de mejorar el mecanismo de asociaciones del Convenio sobre la Diversidad Biológica, que está en vigor desde la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en 2002, mediante una revisión y nuevo lanzamiento de una serie de iniciativas de asociación del Convenio sobre la Diversidad Biológica que guíen e impulsen las medidas necesarias encaminadas a superar las vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo, sobre la base de las lecciones aprendidas desde 2002.
